

**LA VERSIÓN DE LA VITA SAMSONIS
DEL LIBER LANDAVENSIS
(NATIONAL LIBRARY OF WALES MS. 17110E)***

Luciana CORDO RUSSO
(CONICET)

I. Introducción: el contexto de la *Vita Samsonis*

La vida de Samsón conservada en el códice conocido como *Liber Landavensis*, alojado en la National Library of Wales con la signatura 17110E, constituye el testimonio más temprano y acabado de la vida más antigua de un santo de origen galés, documento producido y conservado en las Islas Británicas. No obstante ello, el texto todavía no ha sido editado; contamos solamente con una transcripción publicada a fines del siglo diecinueve¹. Más aún, poco y nada se ha escrito en español sobre este santo o, para el caso, sobre la tradición hagiográfica galesa. Por esto, si bien el propósito primordial de este trabajo consiste en ofrecer un estudio preliminar a la traducción al español de la *Vita Samsonis* que se publica como apéndice, en los apartados siguientes se abordará una serie de temas, a saber: los principios básicos de la tradición hagiográfica galesa, el modelo del texto latino galés y las características principales de la tradición a la que pertenece, una descripción codicológica esencial del manuscrito

* Este estudio se ha beneficiado de la invaluable ayuda del Dr. Alfonso Hernández Rodríguez, a quien agradezco por sus (siempre) pertinentes observaciones. Extiendo también mi agradecimiento a la Dra. Valeria Buffon, quien fue la instigadora principal de este trabajo.

¹ Gwenogvryn EVANS y John RHYS, *The Book of Llan Dâv. Reproduced from the Gwysaney Manuscript*, Oxford, 1893. Una edición del texto latino está en preparación.

y los rasgos paleográficas del texto, las particularidades de esta vida respecto de su fuente. Con todo, estas páginas se orientan a presentar un panorama completo –mas no exhaustivo– del contexto de producción de la *Vita Samsonis*, de sus condiciones materiales y su carácter distintivo y de las discusiones más recientes respecto de la obra, todo lo cual brindará una vía de acceso a un corpus textual poco explorado en el ámbito académico hispánico.

Las tradiciones respecto de Samsón son variadas². Acuerdan, sin embargo, en situar su nacimiento en el sur del país de Gales y su vida entre los siglos V y VI (485-565)³; su fiesta se celebra el 28 de julio, día de su muerte. Es considerado el fundador del monasterio de Dol (actualmente Dol-de-Bretagne en Ille-et-Vilaine) donde, de acuerdo con su biografía, falleció. Si nos atenemos a la evidencia proporcionada por la toponimia, los templos y sitios dedicados a él, su culto parece haberse extendido por el sur del país de Gales, Irlanda y Armórica; en este último lugar representó un papel importante en la configuración de la iglesia bretona⁴. Como figura histórica aparece mencionado como uno de los firmantes de las actas del tercer concilio de París en 562; además, el rey Childeberto I le donó el sitio de Pentel (Saint-Samson-sur-Risle, en el actual departamento de Eure), del

² Para un útil resumen de la vida de Samsón, véase David FARMER, “Samson”, *The Oxford Dictionary of Saints*, Oxford, OUP, 2011, y Joseph-Claude POULIN, “Le dossier de Saint Samson de Dol”, *Francia*, 15 (1987), 715-731. Véase además Sabine BARING-GOULD y John FISHER, *The Lives of the British Saints*, Londres, Honourable Society of the Cymmrodorion, 1908, vol. IV, pp. 130-170; Robert FAWTIER, *La vie de Saint Samson. Essai de critique hagiographique*, París, Honoré Champion, 1912; Pierre FLOBERT (ed. y trad.), *La vie ancienne de saint Samson de Dol*, París, CNRS, 1997; Elissa HENKEN, *The Welsh Saints. A Study in Patterned Lives*, Cambridge, Brewer, 1991, especialmente el índice de las tradiciones sobre el santo, pp. 207-209 y su *Traditions of the Welsh Saints*, Cambridge, Brewer, 1987.

³ Farmer y Poulin (y, en general, todos los autores mencionados en la nota anterior) señalan 565 como año de su muerte. Respecto de su nacimiento, la fecha es la propuesta por John CANNON, “Samson, St”, *A Dictionary of British History*, Oxford, OUP, 2009.

⁴ Samsón es uno de los santos de origen insular que viajaron y se asentaron en Bretaña, al igual que santa Guénolé y los santos Magloire, Malo, Paulino y Tudual. Véase a este respecto François KERLOUÉGAN, “Les vies de saints bretons les plus anciennes dans leurs rapports avec les Iles Britanniques”, en Michael HERREN (ed.), *Insular Latin Studies. Papers in Medieval Studies*, Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1981, pp. 195-213.

cual se conservan vestigios arqueológicos. Asimismo, contamos con muchas fuentes narrativas sobre su propia vida: por un lado, aquellas pertenecientes a la tradición continental europea, la más desarrollada, cuyo epicentro es Bretaña y, por otro, la tradición insular británica, cuyo testimonio más temprano es objeto de estudio en este trabajo. Volveremos sobre estos dos grandes grupos de tradiciones en el apartado siguiente; baste decir que el texto de la *Vita Samsonis* –al que nos referiremos usualmente como “vida galesa”– tuvo como modelo una de las vidas latinas producidas en Bretaña.

Todos los santos galeses pertenecen al periodo conocido, dentro de la historiografía tradicional galesa, como “Age of the Saints”, comprendido entre los siglos IV y VII. Eran hombres ponderados por su conocimiento, su predicación, su virtud, por ser fundadores de comunidades religiosas y por vivir como ermitaños; en ningún caso fueron mártires. La Iglesia galesa era, en origen y en esencia, una iglesia monástica pero “monástica” en un sentido distinto al de la tradición y práctica benedictinas. La comunidad religiosa nativa, el *clas*, estaba constituida por un abad (quien podía ser también obispo) y un grupo de canónigos, que recibían una parte de los ingresos de la iglesia, muchas veces estaban casados y transmitían su propiedad y su oficio eclesiástico a sus hijos⁵. Además de cumplir con las funciones parroquiales, los *clasau* eran centros de enseñanza. De hecho, Samsón estudia con Iltuto en Llanilltud Fawr, uno de los núcleos de instrucción más importantes del sur del país de Gales de su época. Por otra parte, la tradición eremítica proveniente del norte de Egipto tuvo un gran arraigo y vigencia hasta bien entrado el siglo XII. De acuerdo con David Knowles, el monasticismo se extendió hacia las Islas Británicas a través de Casiano y de san Martín de Tours y se expandió rápidamente en la segunda mitad del siglo VI. Una peculiaridad del monasticismo celta, especialmente del irlandés (al

⁵ Robert DAVIES, “Church and Religion in an Age of Change”, en *The Age of Conquest. Wales 1063-1415*, Oxford, OUP, 2000, pp. 172-215 (p. 174). Véase también Janet BURTON, *Monastic and Religious Orders in Britain 1000-1300*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, p. 19; J. Wyn EVANS, “The Survival of the Clas as an Institution in Medieval Wales: Some Observations on Llanbadarn Fawr”, en Nancy EDWARDS y Alan LANE (eds.), *The Early Church in Wales and the West*, Oxford, Oxbow, 1992, pp. 33-40.

que el autor se refiere sobre todo) es la predilección por el exilio –la *peregrinatio*– como forma de renunciamiento mediante la cual los monjes llevaban la fe cristiana y la vida monástica a lugares lejanos. San Columba (521-97), por ejemplo, fue el fundador del famoso monasterio de Iona, mientras que Columbano (543-615) fundó Luxeuil en Francia⁶. La vida de Samsón está fuertemente influenciada por elementos eremíticos y ascéticos como la reclusión, el ayuno, la vigilia, la dedicación al estudio y los viajes para fundar monasterios. En efecto, Samsón es sobre todo un santo eremita y abad. El culto de los santos galeses como David, Padarn, Teilo, Illtud y Cadog se expandió durante los siglos IX y X y dejó sus huellas en la gran cantidad de lugares asociados con ellos, sobre todo a partir de la forma *llan* (complejo de iglesia y cementerio) más el nombre del santo, por ejemplo, en Llandeilo (llan+Teilo).

Por su parte, las *vitae* comenzaron a ser compiladas en parte hacia fines del siglo XI, de acuerdo con la perspectiva tradicional, como respuesta a la actitud reformadora de los normandos, cuyo avance sobre el territorio galés se había iniciado luego de la batalla de Hastings (1066). Los barones normandos no buscaban únicamente asegurar su control sobre la designación de los obispos y de las demarcaciones diocesanas sino que, además, introdujeron las reglas monásticas continentales y todo un conjunto de santos a los que les re-dedicaban templos⁷. Sin embargo, John Reuben Davies –una de las principales autoridades actuales sobre el *Liber Landavensis*– se ha pronunciado en contra de esta teoría: para él, hacia fines del siglo XI asistimos a un renovado interés en las vidas de santos,

partly as a counterpart to a parallel revival in England, and partly to bolster the dignity of a newly conquered ecclesiastical establishment. We see the widespread building and rebuilding of churches, rededications to long-forgotten native saints, and the rehabilitation –

⁶ *Christian Monasticism*, Londres, Weidenfeld and Nicolson, 1969, pp. 28-32.

⁷ DAVIES, *op. cit.*, p. 179; HENKEN, *Traditions...*, p. 5; D. Simon EVANS, “Our Early Welsh Saints and History”, en G. H. DOBLE, *Lives of the Welsh Saints*, Cardiff, University of Wales Press, 1971. La fundación de monasterios era uno de los principales instrumentos de conquista junto con la construcción de castillos y el asentamiento de poblados.

*and even invention— of certain cults. Hagiography was the handmaid of this ecclesiastical restructuring and provides a guide to the agenda of the reforming clerics*⁸.

Por consiguiente, es preciso tener en cuenta que las compilaciones hagiográficas no se produjeron únicamente como reacción a factores externos sino que tuvieron como principal generador una serie de cambios a nivel local, relacionados con la introducción de las órdenes monásticas reformadoras fundadas en el continente.

En este marco, no obstante, no debemos olvidar la dependencia episcopal de todas las diócesis reorganizadas por los normandos (cuatro en total: St David, Llandaf, Bangor y St Asaph) respecto del arzobispo de Canterbury. Tal dependencia fue públicamente desafiada en el siglo XII, bajo los obispados de Bernard de St David (1115-1148) y Urban de Llandaf (1107-1134) y desencadenó, al mismo tiempo, una contienda acerca de cuál de las dos diócesis se podría hacer cargo —eventualmente— de la sede episcopal⁹. J.R. Davies alerta sobre la necesidad de matizar esta posición y subraya, en cambio, la pelea entre los obispos de St David y de Llandaf por la supremacía dentro del territorio galés y la propiedad y control de ciertas áreas del sur del país de Gales. En efecto, el primer registro formal acerca de la diócesis de Llandaf —con ese nombre— data de 1121. Antes de esa fecha, si bien existía una diócesis en el sur del país, ésta no contaba con sede fija ni con límites claros. El principal objetivo de Urbano era, justamente, constituir la sede y delimitar su jurisdicción usando creativamente documentos del pasado. El texto a examinar es expresión directa de este ámbito tan complejo. La *Vita Samsonis* y también otras vidas, como la de san David, se pensaron como herramientas políticas tanto en la contienda por la primacía arzobispal y en la lucha contra los normandos —en un doble intento por mantener la independencia de la iglesia galesa y establecerse como sede metro-

⁸ John Reuben DAVIES, “The Saints of South Wales and the Welsh Church”, en Alan THACKER y Richard SHARPE (eds.), *Local Saints and Local Churches in the Early Medieval West*, Oxford University Press, 2002, pp. 361-395, p. 395.

⁹ DAVIES, “Church and religion...”, pp. 182-183 y 189.

politana en oposición a Canterbury¹⁰– como en la configuración del ámbito de poder de las iglesias reformadas.

1.1. La Vita Samsonis y el género hagiográfico

La *Vita Samsonis* se compuso expresamente para la colección del *Liber Landavensis*. El códice fue compilado entre 1120 y 1130 en la abadía de Llandaf (Glamorganshire, sur del país de Gales) y la vida de Samsón pertenece al conjunto de textos más antiguos conservados en este manuscrito. J.R. Davies estima que un mismo hagiógrafo fue el responsable de la composición de la mayor parte de las hagiografías del códice, a saber, las *vitae* Clitauci, Dubricii, Elgari y Oudocei. De hecho, sostiene que el compositor fue Caradog de Llancarfan¹¹. Caradog, además de ser el autor de las vidas latinas de los santos Gildas y Cadog, era pariente del obispo Urbano (probablemente su hermano) y, como miembro de la comunidad de Llancarfan, ambos tenían intereses en común. Por otro lado, Davies ha descubierto que ciertos patrones estilísticos son compartidos por las vidas de Gildas y Cadog y las del *Liber Landavensis*. Las fórmulas de inicio y otras que se repiten en los textos, si bien no son abundantes, junto con episodios y temas compartidos, revelarían la huella de un mismo compositor por detrás de todas estas composiciones.

La vida de Samsón se inserta en la tradición hagiográfica latina pero sigue, al mismo tiempo, los modelos narrativos de las vidas de santos galeses, cuyos motivos y temas revelan, como sostiene Elissa Henken, un patrón biográfico similar al de los héroes de las historias seculares. Para esta autora, “*the Welsh saints have less in common with the martyred saints of Europe than with the mythological and secular heroes of their own land*”¹². De hecho, una serie de episodios escalonan las vidas de santos en el siguiente orden: 1) concepción y nacimiento, casi siempre en el seno de una familia aristocrática. Muchas veces, además, se profetiza su santidad con anterioridad al

¹⁰ HENKEN, *Traditions...*, p. 5.

¹¹ John Reuben DAVIES, *The Book of Llandaf and the Norman Church in Wales*, Woodbridge, Boydell Press, 2003, pp. 132-142.

¹² *The Welsh Saints*, p. 1.

nacimiento, 2) infancia, 3) primer milagro, indicador de la madurez espiritual, 4) retiro a las tierras salvajes o a la naturaleza, 5) viajes como misionero, 6) conflicto con el poder secular, 7) gobierno de un territorio, 8) muerte¹³.

En mayor o menor medida, todos estos episodios ocurren en la vida de los santos galeses. En efecto, un resumen de los episodios más importantes de la *Vita Samsonis* se puede ordenar siguiendo este esquema:

- 1) concepción y nacimiento: los padres de Samsón, Amón y Ana, de familia real, no tienen hijos ya que Ana no puede concebir y es considerada estéril. Dubricio e Iltuto recomiendan visitar a un *librarius*, una suerte de sabio adivino. Este les exige una vara de plata del tamaño de Ana; Amón ofrenda tres. A la noche siguiente, Ana tiene un sueño en el que un ángel le anuncia el nacimiento de un hijo, al que llamará Samsón y que será obispo. El *librarius* confirma el presagio. Nace Samsón y es bautizado por Iltuto. Amón se opone a que su hijo siga la carrera eclesiástica pero recibe una reprimenda divina en un sueño y envía a Samsón a la escuela de Iltuto en Llanilltud Fawr (el nombre inglés es Llantwit Major);
- 2) infancia: Samsón se convierte en un niño honesto y sabio. Progresivamente en el conocimiento de las letras y se destaca por su compromiso con el estudio;
- 3) primer milagro de juventud y madurez espiritual: Samsón confina en un hórreo a los pájaros que se comían la cosecha del campo de Iltuto. Tiende a abusar de vigiliass y ayunos. Ejecuta otro milagro: salva a un monje mordido por una serpiente. Es ordenado diácono por Dubricio. Los sobrinos de Iltuto, ambos

¹³ HENKEN, *Traditions...*, p. 2. Para un índice de los motivos acerca de Samsón en todas las fuentes en las que aparece, véase *The Welsh Saints*, p. 136-182. En otro orden de cosas, es preciso señalar que los temas y la estructura de las vidas de santas siguen patrones distintos respecto de la hagiografía 'masculina'. Para esto último se recomienda consultar los libros de Jane CARTWRIGHT, *Feminine Sanctity and Spirituality in Medieval Wales*, Cardiff, University of Wales Press, 2007 y *Y Forwyn Fair, Santesau a Lleianod: Agweddu ar Wryfyddod a Diweirdeb yng Nghymru'r Oesoedd Canol*, Cardiff, UWP, 1999.

monjes, intentan envenenarlo. Posteriormente, lleva adelante el exorcismo del instigador del envenenamiento; éste se cura y se arrepiente. Iltuto envía luego a Samsón al monasterio de Piro, donde lleva una vida pía y de oración. Enfermedad del padre de Samsón, quien parte a verlo. Episodio de Theomaca en medio del bosque. Llegada a casa de Amón, curación del padre, conversión de la familia a la vida monástica. Samsón derrota a un dragón en el camino de regreso. Dubricio lo nombra cillerero del monasterio de Piro. Milagro de Samsón: acusado de despilfarrar la miel, llena los tarros frente a Dubricio. Muerte accidental de Piro. Samsón es elegido abad a pesar suyo. Luego de tres años y medio, con el permiso de Dubricio, parte a Irlanda siguiendo a unos monjes irlandeses que vienen de Roma. Hace toda clase de milagros allí;

- 4) periodo de Samsón como eremita: se retira a una caverna, donde hace surgir un curso de agua. Encontrado y convocado a un sínodo, es nombrado abad de un monasterio fundado por san Germano. Un día recibe en un sueño la visita de Pedro, Santiago el menor y Juan evangelista, quienes le anuncian que será consagrado obispo, hecho que sucede poco tiempo después. La noche de la pascua, Samsón recibe la visita de un ángel en el templo, quien lo incita a cruzar el mar y misionar;
- 5) viajes como misionero: llega a Cornwall, al pueblo de Tricurrius, cuyos habitantes son paganos. Samsón resucita a un joven y convierte a la población. Derrota a un dragón y manda construir un monasterio cerca de allí. Nuevamente se retira a una cueva, donde hace surgir otro curso de agua. Cuando se termina de construir el monasterio, deja a su padre y a su primo a cargo de él y parte hacia Armórica. Al llegar a puerto, Samsón encuentra a un hombre lamentándose por su mujer leprosa y su hija. Samsón cura a ambas mujeres y funda el monasterio de Dol. Se crean muchos monasterios más en la provincia;
- 6) conflicto con el poder secular: Samsón se entera de que el heredero al trono de Bretaña, Iudualo, ha sido encarcelado por el rey Childeberto y la reina. Solicita su liberación; la reina intenta asesinarlo en varias oportunidades (le ofrece un vaso con veneno, le entrega un caballo furioso, lo deja a merced de un

león). Samsón vence todos los obstáculos con la señal de la cruz. Frente a tantas maravillas, el rey decide liberar a Iudualo y, hacia el final, incluso la reina le profesa reverencia. Derrota del tercer dragón. Childeberto, reconociendo la virtud de Samsón, le concede muchos regalos y tributos en oro y plata. Iudualo recupera su herencia, ganando el control sobre Bretaña. Samsón se establece en Dol, donde desarrolla su doctrina y virtud;

- 7) muerte en Dol. Su cuerpo es embalsamado pero su alma asciende hacia Cristo en medio de himnos y alabanzas.

Algunos de estos episodios de la vida de Samson están narrados en otras hagiografías de santos galeses. Por caso, el periodo de aprendizaje con Iltuto aparece no solo en la vida de este último sino también en la de Gildas; su ordenación y la escena de la paloma sobre su hombro son relatadas en las vidas de Dubricio e Iltuto¹⁴. Como indica Henken, muchos motivos que encontramos en la *Vita Samsonis* son bastante comunes pero es su repetición lo que le confiere su carácter distintivo: la paloma celestial, los reiterados intentos de envenenamiento, la destrucción de serpientes y dragones a través del poder de su santidad¹⁵. A esto se agregan los exorcismos que realiza, cuatro a personas específicas (el monje sobrino de Iltuto, el abad de Irlanda, la hija del hombre que esperaba en el puerto y el conde de la corte del rey Childeberto) y un número indefinido de sujetos a los que ayuda durante su estadía en Irlanda, los cursos de agua que crea y su frecuente consideración como elegido de Dios.

Por último, es necesario señalar el curioso hecho del embalsamamiento del cuerpo del santo¹⁶. Esta escena no constituye una introducción del redactor galés sino que está tomada de su texto-base

¹⁴ *Vita Sancti Iltuti* –A.W. WADE-EVANS, *Vitae Sanctorum Britanniae et Genealogicae*, Cardiff, University of Wales Press, 1944–; *Vida de Gildas* –Hugh WILLIAMS (ed. y trad.), *Gildas*, Londres, David Nutt, 1901 (Cymrrodorion Record Series 3) –; *Lectiones de Vita Sancti Dubricii* –G. EVANS y J. RHYS, *The Book of Llan Dâw*–; *Vita Sancti Paterni* –WADE-EVANS, *op. cit.*.

¹⁵ *The Welsh Saints*, pp. 117-8

¹⁶ Se agradece al Dr. Ariel Guance por llamar la atención hacia esta particularidad y a Diego Santos por sus sugerencias respecto de las posibles influencias existentes detrás de ella

y es, además, un motivo inexistente en el resto de la hagiografía galesa. De esta manera, podría ser producto de la influencia de la tradición cristiana egipcia, específicamente de las prácticas antiguas asociadas con la preservación del cuerpo. Sin embargo, no parece ser un motivo frecuente de las vidas producidas en ese contexto. Hasta donde se ha podido averiguar, el motivo aparece únicamente en la vida de Pedro de Alejandría escrita por Anastasio el Bibliotecario¹⁷. Más cerca de nuestro texto se encuentra, no obstante, la *Vita Sancti Germani* de Constancio de Lyon, donde se narra el episodio del embalsamamiento del santo: “*Acolus corpus aromatum constrictione solidauit...*”¹⁸. Esta conexión es relevante puesto que san Germano aparece, en la *Vita Samsonis*, como el educador del maestro de Samsón (Iltuto) y esta relación adquiere un carácter importante en la ascendencia del poder eclesiástico del santo, como veremos más adelante.

II. Las dos tradiciones de la *Vita Samsonis*

Como expusimos en el apartado anterior, hemos optado por distinguir una tradición continental europea y una insular británica. La primera es, sin lugar a dudas, la mejor documentada y, en vistas de ello, probablemente la que tuvo mayor difusión y circulación. La tradición británica cuenta con dos testimonios directos: la *Vita Samsonis* del *Liber Landavensis*, traducción de una vida continental a la que se le han introducido algunos cambios, y una versión abreviada de la misma que se conserva en un compendio hagiográfico compilado en el siglo XIV por John de Tynemouth¹⁹. No cabe duda acerca de la popularidad de Samsón en las Islas Británicas, como se evidencia en la toponimia y en su participación en otros textos insulares, todo

¹⁷ “Deinde odoriferis condientis aromatibus induerunt illum sericis indumentis” –*Acta Sincera Sancti Petri*, PL 129, pp. 690-705 (p. 702)–.

¹⁸ “Acolus embauma le corps par une application d’aromates” –CONSTANCIO de LYON, *Vie de Saint Germain d’Auxerre* (ed. de René Borius), París, Cerf, 1965, VIII. 44–. Nótese, de todas formas, que la expresión utilizada aquí no se parece a la usada por el compositor galés, “cum unguentis sepeliebat”.

¹⁹ Carl HORSTMAN, *Nova Legenda Anglie*, Oxford, Clarendon Press, 1901, vol. II, pp. 350-355.

lo que permite visualizar un repertorio más amplio de historias vinculadas con el santo.

II.1 La tradición continental: el modelo de la Vita Samsonis del Liber Landavensis

El repertorio de las fuentes narrativas que relatan la vida de san Samsón se clasifica convencionalmente en cuatro categorías²⁰:

- 1- Acta o gesta perdida
- 2- *Vita prima* o antigua (Vita I) BHL 7472-7479
- 3- *Vita secunda* o carolingia (vida segunda) BHL 7481,7483
- 4- *Vita metrica* (vida métrica) BHL 7480, 7482, 7484.

Sobre la vida perdida solo tenemos alusiones en la vida primera. El autor dice ser un testigo directo de los acontecimientos narrados. Se trata de un primo de Samsón, Henocus, quien a su vez se apoya en el testimonio de la madre de Samsón. Si atendemos estos enunciados, debe haber sido compuesta a fines del siglo VI²¹. Por otro lado, la vida segunda deriva directamente de la vida primera. Conocida como vida carolingia debido al período de su composición y al trasfondo ideológico al que responde, fue redactada entre 848/849-851 por un monje benedictino de Dol, quien distribuyó el contenido de la vida primera en dos libros simétricos, el primero consagrado al período insular y el segundo a la fase continental²². Se conserva en quince manuscritos; los nueve principales son los siguientes: Vaticano, Bibl.

²⁰ En esta clasificación seguimos a POULIN, “Le dossier de Saint Samson de Dol”, pp. 715-731.

²¹ POULIN no da crédito histórico a la primera vida de Samsón pero no descarta la existencia de estos hechos (“Le dossier”, pp. 719 y 726).

²² Bernard MERDRINAC nota acertadamente las diferencias de intencionalidad política entre las distintas re-escrituras de la vida de Samsón y, por lo tanto, el énfasis distinto que cada una de ellas presenta. Respecto de la vida segunda, subraya el marcado interés del redactor benedictino en reafirmar el estatus metropolitano de Dol –“The process and significance of rewriting Breton hagiography”, en Jane CARTWRIGHT (ed.), *Celtic Hagiography and Saints’Cults*, Cardiff, University of Wales Press, 2003, pp. 177-197 (p. 194)–.

Vat., Reg. lat. 479; Angers, BM 803 (719) y 806 (722); París, BNF lat. 5323, 3789, 5565, 12600 y 15434; Copenhague, B.R. Thott 113²³. Por su parte, la vida métrica se conserva de forma parcial en solo tres manuscritos: Le Mans, BM 227; París, BN lat. 5323; París, BNF fr. 22321. Está basada en la vida segunda y fue probablemente redactada por un clérigo de Dol que trabajó entre fines del siglo IX y 920. Por último, la vida antigua o primera, que es la que nos interesa en este trabajo puesto que nuestro texto deriva de ella, fue compuesta por un monje de Dol en algún momento entre los siglos VII y IX²⁴. Existen dos ediciones críticas modernas: la primera, publicada por Robert Fawtier en 1912, toma como modelo el manuscrito considerado más antiguo, Metz BM 195 (A)²⁵; la segunda, publicada en 1997 por Pierre Flobert, está basada en el siguiente testimonio más antiguo, París Bibl. Mazarine 1708 (B)²⁶.

²³ Editada por François PLAINE, “Vita antiqua sancti Samsonis Dolensis episcopi”, *Analecta Bollandiana*, 6 (1887), 77-150; con comentarios en IDEM, *La très ancienne Vie inédite de s. Samson, premier évêque de Dol en Bretagne. Texte latin publié avec prolégomènes et éclaircissements en français*, París, 1887.

²⁴ Seguimos en esta datación los trabajos más recientes de MERDRINAC (“The process and significance of rewriting Breton hagiography”) y DAVIES, *The Book of Llandaf*). Sin embargo, el debate sobre la datación del texto –temprana, media o tardía– no está cerrado. En efecto, Flobert asigna el texto a c. 750 a partir de una dilucidación de los años pasados entre el primer testimonio que ofrece uno de los parientes de Samsón sobre su vida (como figura en el prólogo) y la escritura del texto y, al mismo tiempo, por menciones que reenvían al contexto del siglo octavo (pp. 110-111). Esta fecha se encuentra a medio camino entre la datación de Poulin, quien propone el periodo comprendido entre los años 820 y 848/849 (“Le dossier”, p. 726, y “Hagiographie et politique. La première Vie de saint Samson de Dol”, *Francia*, 5 (1977), 1-26) en base a la relación que percibe con el cisma bretón bajo el reinado de Luis el Piadoso, 814-840 (esta datación es también, en buena medida, la de Fawtier, quien coloca el texto a fines del VIII o principios del IX). Para un resumen de la cuestión, véase POULIN, “La vie ancienne”, pp. 255-256 y FLOBERT, *op. cit.*, pp. 102-111.

²⁵ La edición de Fawtier fue traducida al inglés por Thomas TAYLOR, *The Life of St. Samson of Dol*, Londres, Society for Promoting Christian Knowledge, 1925 (reimpreso Felinfaich, Llanerch, 1991).

²⁶ *La vie ancienne de Saint Samson de Dol*. El trabajo de Fawtier tiene el mérito de ser la primera edición crítica de la vida primera aunque se ha notado en varias ocasiones que el texto es poco legible. La segunda y más reciente edición, la de Pierre Flobert de 1997, cuenta con la ventaja de su claridad y el estudio filológico de la obra aunque, como argumenta Poulin, no constituye, a decir verdad, una edición crítica. Por otra parte, la elección de otro testimonio de base –B– no resulta tan esclarecedora puesto que A y B comparten más lecciones en común de lo que parece y de lo que

La vida antigua se encuentra en dieciocho manuscritos (originalmente eran veinte pero dos se perdieron, incluido el ms. A –Metz BM 195– que fue destruido en 1944), de los cuales solo siete conservan el texto completo. Dentro de este grupo de testimonios se observan diferencias en la estructura y la composición del texto hagiográfico. Como ha demostrado Pierre Flobert, la presencia o ausencia de un prólogo y la división de la obra en varios libros permiten distinguir cuatro grandes clases o grupos de manuscritos, clasificación que será útil para ubicar el modelo de la vida galesa y su relación con el resto de la tradición continental²⁷:

- (i) primera clase: incluye los manuscritos más antiguos, provenientes de los siglos X-XI. Estos han sido utilizados como modelo en las ediciones publicadas por Fawtier y Flobert. Ambos testimonios recogen el prólogo y la tabla de capítulos del libro I, elemento ausente en el resto de los manuscritos;
- (ii) segunda clase: se trata de legendarios cistercienses compilados en el siglo XII. El material se organiza en un prólogo al libro primero y dos libros. Se ubican dentro de esta categoría los manuscritos París, BNF lat. 11758 (C); París, BNF lat. 17005 (D); París, BNF lat. 16734 (E); Montpellier, Bibl. Interuniversitaire Section de Médecine, 1, tomo IV (F); Dijon, BM 642 (H) y París, BNF lat. 11771 (I), copia directa de H perteneciente al siglo XVII. Se incluye también en esta clase un manuscrito incompleto de finales del XI: Paris, BNF lat. 11884 (J);
- (iii) tercera clase: los testimonios conservan el libro I sin prólogo. Incluye los siguientes manuscritos: Namur, Fond de la Ville 53 (K); París, Bibl de l’Arsenal 996 (L); París, BNF lat. 15651 (M); Rouen, BM 1393 (N); Rouen, BM 1402 (O); Rouen, BM 1400 (P) y París, BNF lat. 5296 (R), todos legendarios producidos entre los siglos XII y XV;

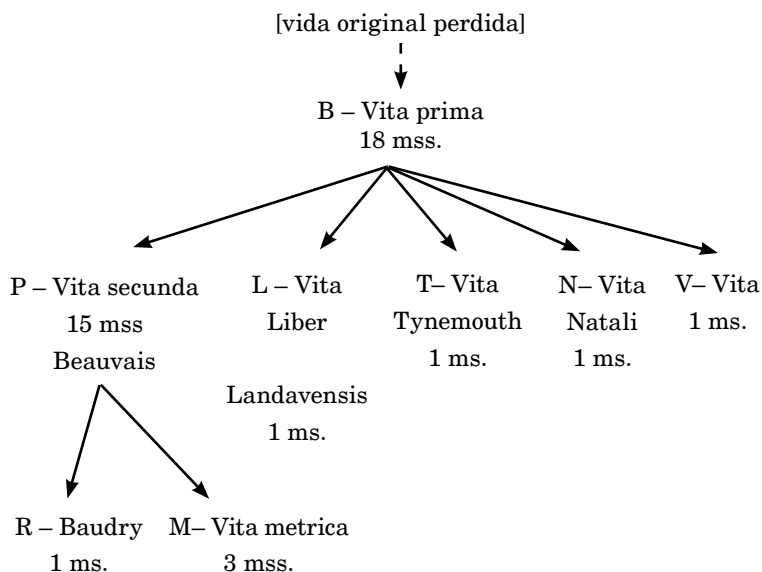
Flobert admite. Asimismo, este último moderniza el texto con lecciones provenientes de testimonios posteriores, ganando en claridad pero perdiendo en proximidad con la lengua original (POULIN, “La vie ancienne”).

²⁷ FLOBERT, *La vie ancienne*, pp. 43-52.

(iv) cuarta clase: dos testimonios fragmentarios, Chartres, BM 507 (S) y París, BNF lat. 5280 (T), que comprenden solamente los capítulos 1-21 del libro I. Ambos fueron fechados a principios del siglo XII.

Fuera de la clasificación anterior quedan dos testimonios: X, perdido, y Alençon, BM 12 (V), muy fragmentario.

La clasificación cuatripartita anterior señala la fluidez textual de la tradición hagiográfica de la vida de Samsón y la dificultad para establecer un *stemma* de la vida primera. A esto se suma la cantidad de obras derivadas de cada una de las distintas vidas (primera, segunda y métrica). Por todo esto, el propósito del siguiente gráfico consiste, por un lado, en reformular el esquema que ofrece Fawtier en su edición y, por otro, en clarificar las relaciones entre texto base-recensión-versión-testimonios.



Acerca de la vida primera y segunda ya hemos hablado al principio de este apartado. La *Vita* del *Liber Landavensis* (L) constituye el texto a examinar y será, por lo tanto, objeto de nuestra atención en los apartados siguientes. La *Vita Tynemouth* (T), llamada así por su compositor, John of Tynemoth, fue incorporada a su *Sanctilogium Angliae, Walliae, Scotiae et Hiberniae*, fechado a mediados del siglo XIV²⁸. La *Vita Natali* (N), en honor a su autor Pietro de Natali, es una versión abreviada de la vida primera insertada en el *Catalogus sanctorum et gestorum eorum*, compuesto hacia el segundo cuarto del siglo XIV²⁹. Otro resumen de esta misma vida es la *Vita Beauvais* que se encuentra dentro del *Speculum Historiale* de Vincent de Beauvais, fechado hacia mediados del siglo XIII³⁰. Por último, de la vida segunda derivan dos versiones: la vida métrica, abordada anteriormente, y la obra compuesta por Baudry de Bourgueil (R), obispo de Dol (†1130)³¹.

²⁸ HORSTMAN, *Nova Legenda Anglie*.

²⁹ De acuerdo con Fawtier, poco es lo que aporta esta versión: solo dos adiciones, cuya fuente es desconocida, una sobre el tiempo en el que habría vivido el santo, otra sobre la muerte de Amón antes de Samsón (p. 22). Texto editado en *Catalogus sanctorum et gestorum eorum ex diversis voluminus collectus, editus a reverendissimo in Christo patre Domino Petro de Natalibus de Venetiis Dei gratia episcopo Equilino*, Venecia, Enrico di Ca' Zeno, 1493, reimpresso por Paoli EMORE, Spoleto, Fondazione Centro Italiano di Studi Sull' Alto Medioevo, 2012. Se puede consultar la biografía de Pietro de Natali y, además, una bibliografía completa sobre su obra en Paoli EMORE, "Natali, Pietro de", en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 77, 2012 (disponible en <http://www.treccani.it/enciclopedia/pietro-de-natali-> (Dizionario-Biografico).

³⁰ VINCENTIUS BELLOVALENSIS, "Speculum historiale", en *Speculum quadruplex sive speculum maius*, Graz, Akademische Druck-und Verlagsanstalt, 1964, libro 21, caps. CV-CXV, pp. 851-854 (disponible en <http://digital.ub.uni-duesseldorf.de/ihd/content/titleinfo/1357637>). La bibliografía sobre Vincent de Beauvais es extensa; se recomienda consultar el sitio del Atelier Vincent de Beauvais de la Université de Lorraine (<http://medievistique.univ-lorraine.fr/contentId=6819>) y el de Hans VOORBIJ y Eva ALBRECHT (<http://www.vincentiusbelvacensis.eu/index.html>). Para una breve noticia de su contenido, véase FAWTIER, *op. cit.*, p. 23.

³¹ La edición de este texto, conservado en París, BNF lat. 5350, ha sido producida en el año 2000 por Armelle Le Huërrou como tesis doctoral pero aún no ha sido publicada, a excepción de unos extractos previamente editados por Plaine en *La très ancienne Vie inédite de s. Samson*. Véase Armelle LE HUËROU, "La réécriture d'un texte hagiographique au XIIe siècle: la *Vita sancti Sansonis*, de Baudri de Bourgueil", *Annales de Bretagne et des Pays de l'Ouest*, 108/2 (2001), 7-30.

III. La tradición insular: la *Vita Samsonis* del *Liber Landavensis*

III.1-. *El manuscrito*

El *Liber Landavensis* (NLW ms. 17110E, antiguamente Gwysaney Ms. 1)³² es indudablemente un volumen que ha generado mucha controversia a lo largo de los años. El códice recoge documentos de variada clase conectados con la abadía de Llandaf (ubicada cerca de Cardiff, en Glamorgan), a saber: vidas de santos, cesiones de tierras, bulas papales, privilegios y listas de obispos, precedidos por un fragmento del Evangelio de Mateo³³. Es uno de los pocos códices que contiene materiales muy valiosos para el estudio del sur del país de Gales, no sólo para el siglo XII sino también para épocas anteriores: si bien fue compilado principalmente durante la primera mitad del siglo XII, hay textos pertenecientes a épocas más tempranas y también agregados posteriores³⁴. No obstante, dado que los documentos fueron redactados y compilados con el fin de legitimar las pretensiones del obispo Urbano, la autenticidad de los textos ha sido puesta en duda, como así también la validez de su uso para la reconstrucción histórica. Incluso se lo ha considerado una falsificación³⁵. De todas formas, las subsiguientes investigaciones de Wendy Davies y John Reuben Davies han demostrado la utilidad histórica de los documentos del *Liber Landavensis* en la medida en que sean considerados

³² Se puede consultar online en el sitio de la Biblioteca Nacional de Gales: <http://www.llgc.org.uk/index.php?id=1667>.

³³ Para un detalle exhaustivo de los contenidos del manuscrito véase especialmente Daniel HUWS, "The Manking of the Liber Landavensis", *Medieval Welsh Manuscripts*, Cardiff, University of Wales Press, 2000, pp. 123-157 (pp. 146-150).

³⁴ Sobre los problemas de datación del códice véase John Reuben DAVIES, "Liber Landavensis: Its Date and the Identity of its Editor", *Cambrian Medieval Celtic Studies*, 35 (1998), 1-12, a quien seguimos en la datación propuesta (p. 12). Huws indica que la mayor parte de los textos se relacionan con preocupaciones de la diócesis de Llandaf del período comprendido entre 1120 y los primeros años de la década de 1130 (p. 125) pero no ofrece ninguna datación más exacta, en términos paleográficos, que c. 1150 (p. 135, n. 28). No obstante, en una nota agregada con posterioridad a la primera publicación del artículo, Huws reenvía al trabajo de Davies.

³⁵ Christopher BROOKE, "The Archbishops of Llandaff, St Davids' and Caerleon-on-Usk", *The Church and the Welsh order in the Central Middle Ages*, Woodbridge, 1986, pp. 16-49.

con la precaución suficiente, debida a cualquier texto medieval que combina fuentes diversas³⁶.

III.1.1. Materia, encuadernación, foliatura e historia

El reconocido paleógrafo galés Daniel Huws ha realizado un exhaustivo examen del códice. En la sección que sigue se expondrán fundamentalmente algunos de sus resultados, sobre todo aquéllos que son más pertinentes para nuestro trabajo.

La cubierta frontal consiste de un panel grueso de madera de roble de bordes cuadrados con un sector central hundido. Solía adornar tal cubierta una figura de bronce dorado de Cristo en majestad del siglo XIII pero ésta ha sido retirada en 1981 y hoy se conservan por separado. La cubierta, de por sí, sugiere que estamos en presencia de un libro litúrgico o un evangelario; el libro era probablemente usado para lecciones y otros usos rituales como juramentos o procesiones.

El soporte material es pergamino y los folios se agrupan en cuaterniones de acuerdo con la siguiente distribución: 14, 28, 38, 48, 58,6 (8-3) +2+4, 78, 88+1, 98, 108, 118, 128+2, 138+1, 148-2,154+1,168. Tiene 129 folios en total, i-iii y 128-129 son hojas de papel, con un fragmento de pergamino medieval en iii. Los folios 1-4 y 127 son páginas provenientes de otros manuscritos medievales reusados como guardas, quizás en el s. XV. El núcleo original estaba compuesto por los cuadernillos 3-14, en tanto 1 y 15-16 son agregados. En líneas generales, las páginas miden 310 x 215 mm. y la caja de escritura es de 245 x 160 mm., a dos columnas, generalmente de 35 líneas. Los folios han sido enumerados por varias manos, desde el escriba medieval hasta el anotador del siglo XVI, sin contar la foliatura en lápiz de 1980. En los márgenes dañados se observa que una mano de los siglos XVI-XVII ha intentado en varias oportunidades

³⁶ Para un estado de la cuestión véase DAVIES, *The Book of Llandaf*, pp. 1-6. De los cuantiosos trabajos publicados por Wendy Davies son especialmente pertinentes en este caso sus dos libros *The Llandaff Charters*, Aberystwyth, National Library of Wales, 1979, y *An Early Welsh Microcosm. Studies in the Llandaff Charters*, Londres, Royal Historical Society, 1978.

recuperar la foliación medieval, no siempre de forma correcta. Seis folios se han perdido.

Respecto de la historia del códice, se sabe que hasta 1659 permaneció en Llandaf, donde fue consultado por anticuarios y estudiosos. En ese año llegó a las manos de Robert Vaughan, anticuario y coleccionista de códices, quien produjo una copia (NLW Peniarth 275). A continuación, apareció entre las posesiones de Robert Davies de Llannerch (casado con una nieta de John Vaughan de Trawscoed, el poseedor original), quien lo mandó a reencuadernar en 1696. En 1892, después de la transcripción de Evans, fue otra vez reencuadernado en el British Museum. Finalmente, fue heredado por P.R. Davies-Cooke de Gwysaney, quien lo vendió a la National Library en 1959, sitio donde se encontraba desde 1942³⁷.




El texto a examinar ocupa los ff. 29v-33v y 35r-36r (el folio 34 está mal colocado) y corresponde al cuadernillo 5. Está precedido por la *Vida de Elgario* y seguido por cartas del papa Honorio II dirigidas al obispo Urbano en relación con su causa. El folio 36v incluye textos aparentemente misceláneos: por un lado, una descripción de Roma y de sus basílicas y, por otro, un pasaje conocido sobre el papa Eleuterio y la carta de Lucio, rey de Britania. En 29v, al comienzo de la *Vita Samsonis*, la capital inicial está rubricada y ocupa las cinco primeras líneas; las dos primeras también se encuentran rubricadas. En el último folio, 36r, las mayúsculas de principio de frase están coloreadas de rojo. Contiene varios tipos de marginalia: notas aclaratorias, resúmenes y *maniculae* de pasajes relevantes. Asimismo, algunas frases están subrayadas con tinta ocre; en todos los casos, la frase o pasaje así señalado refiere a una notícula al margen, excepto en el f. 29v, col. 2, l. 14, donde el subrayado de "*quendam librarium*" no remite a ninguna anotación.

³⁷ HUWS, *op. cit.*, pp. 153-154. Para una descripción (y una narrativa) más detallada, véase EVANS, *op. cit.*, pp. VIII-XVII. También se puede consultar E.D. JONES, "The Book of Llandaff", *National Library of Wales Journal*, 4 (1946), 123-157 (p. 124).

III.1.2. La escritura

El escriba encargado de la *Vita Samsonis* es la mano B en la nomenclatura de Huws, uno de los dos escribas principales y el segundo en trabajar sobre el manuscrito³⁸. Se encargó del cuadernillo 5 y parte del 6 (folios 29r-42v) y completó fragmentos de otros. También rubricó cuadernillos (5-14 y probablemente 3-4). Es capaz de una escritura muy cuidadosa y, al mismo tiempo, de una rápida y deteriorada. Utiliza una minúscula gótica textualis o *textura*.

La escritura está fechada hacia la mitad del XII. B fue quizás el editor del libro en su conjunto aunque no terminó de supervisar el trabajo. De hecho, para John Reuben Davies, B podría ser el propio obispo Urbano († 1134). En efecto, una cierta cantidad de evidencia parece indicar que este escriba actuó como editor del manuscrito: en primer lugar, fue el encargado de rubricar algunos cuadernillos; en segundo término, realizó adiciones y correcciones al texto del escriba A; en tercero, introdujo textos importantes en el códice (como la vida examinada); por último, fue la mente por detrás de los criterios de compilación del cuadernillo 6, que incluyen documentos íntimamente vinculados con la causa de Urbano en sus reivindicaciones diocesanas³⁹.

La escritura de B evidencia algunos rasgos insulares, tanto en el *ductus* (esporádicamente inserta una “n” mayúscula insular, por ejemplo, o usa “f”, “g” o “r” notoriamente insulares) como en las abreviaturas de *autem* () , *benedixit* () y la terminación verbal *-runt* () , que son consideradas rasgos comunes galeses⁴⁰. Esta combinación de elementos provenientes de la tradición insular y de la continental es frecuente en testimonios producidos en los *scriptoria* galeses.

³⁸ De acuerdo con HUWS, nueve serían los escribas involucrados en la confección del códice, en diferentes momentos (*op. cit.*, pp. 141-3).

³⁹ DAVIES, “Liber Landavensis”, pp. 3-9.

⁴⁰ Véase al respecto William Wallace LINDSAY, *Early Welsh Script*, Oxford, James and Co., 1912, p. 4 y Noël DENHOLM-YOUNG, *Handwriting in England and Wales*, Cardiff, University of Wales Press, 1959, especialmente p. 14.

III.2. Marginalia

El *Liber Landavensis* contiene varios tipos de anotaciones marginales que, por lo general, señalan pasajes del texto, episodios o situaciones. Por un lado, una serie de notas en escritura secretaria del s. XV, usualmente conocida como el anotador B/C, a quien además le gusta dibujar *maniculae*, entre otras cosas. Por ejemplo, en el margen izquierdo, al inicio de la vida hace una llamada y anota “Vita beati Sampsonis” (f. 29v); una de sus manos señala un pasaje y, al pie de ese mismo folio, escribe “Nota sanctum dubricium britaniae/ archiepiscopum”. En f. 30r aparece nuevamente llamando la atención sobre la visión del *librarius*. Quizá se trate de David Llywelyn, tesoro de Llandaf⁴¹. Por otro lado, el denominado anotador V del siglo XVI-XVII escribió muchas notas en tinta ocre, demostrando interés en las vidas de santos y en la historia. Es el mismo que subraya frases, desde palabras sueltas, líneas o pasajes enteros para referir a sus comentarios⁴². La mayor parte de estas anotaciones marginales se pueden consultar al final de la transcripción de Evans.

III.3. Conclusiones

Resulta de interés notar que la materialidad del códice y la escritura son consistentes con la producción de libros en lengua vernácula en el país de Gales durante los siglos XIII y XIV, período al que corresponden los manuscritos más antiguos⁴³. Por último, debe destacarse que un códice como el *Liber Landavensis*, una suerte de

⁴¹ HUWS, *op. cit.*, pp. 151-152.

⁴² La denominación de “anotador V” es de HUWS, *op. cit.*, p. 153.

⁴³ De acuerdo con Huws, las características de los libros en lengua vulgar producidos en Gales durante 1250-1400 son básicamente las siguientes: el material es pergamino grueso y amarillento de oveja o cabra, el tamaño es pequeño, como un volumen in-octavo chico, los cuadernillos son de ocho folios (cuaterniones), la confección de cuadernillos, punzado y reglado son consistentes con las prácticas contemporáneas comunes de Europa occidental, la escritura es “textura” o gótico, las rúbricas son iniciales en rojo hechas por el mismo escriba, el azul resulta ser muy caro para alternar rojo/azul, y generalmente encontramos verde en vez de azul, o un tono característico de Gales, el azul verdoso, ausencia de iluminación y miniaturas (“Welsh Vernacular Books, 1250-1400”, en *Medieval Welsh Manuscripts*, pp. 36-64).

híbrido entre cartulario y evangeliario, encuentra paralelos contemporáneos en la producción bretona (el cartulario de Landévenec es el ejemplo más cercano) y en la anglonormanda (el cartulario de Sherbone)⁴⁴. Con todo, el volumen resulta expresión de un desarrollo galés que encuentra su justa apreciación en el contexto mayor de la primera mitad del siglo XII.

IV. El texto del Liber Landavensis

Como ya se ha dicho, la *Vita Samsonis* constituye el testimonio más temprano de la vida de un santo de origen galés. El compositor galés tomó como modelo el libro I de la vida primera del santo. Ya Robert Fawtier, editor de esta última, se preguntaba si el texto galés (abreviado como L en su nomenclatura, por Llandaf) constituía un resumen de esta última (B) o una recensión de un estado de texto anterior de B. A estas inquietudes respondía:

Nous ne le croyons pas; la partie galloise de la vie du saint comporte, comme on l'a vu, des passages étrangers à B, et ces passages ne portent pas seulement sur le fond mais sur la forme même. (...) Faut-il voir dans L un remaniement d'un état du texte antérieur à B? évidemment non: car les deux seuls arguments que l'on pourrait faire valoir en faveur de cette thèse, à savoir, l'ignorance totale où se trouve L du livre II de B et la présence d'un miracle original, ne valent rien. Nous avons en effet de nombreux manuscrits ne contenant que le livre I de B et rien ne s'oppose à ce que le rédacteur de L se soit servi d'un manuscrit de ce genre; et, d'autre part, les additions originales contenues dans L sont évidemment des emprunts aux vies galloises de Iltud et de Dubric. Par conséquent L est un remaniement de B (pp. 19-20, mi subrayado).

Por otro lado, John Reuben Davies afirma que L “[...] *abridges the first book of Vita I S. Samsonis [vita prima], adding a number of*

⁴⁴ DAVIES, *The Book of Llandaf*, pp. 143-147.

variations”, mientras que Pierre Flobert clasifica al texto dentro de la categoría “*abrévés*”⁴⁵. Por su parte, Elissa Henken comenta: “*The L.L. Life is generally considered to be an abridgement of the Breton Life, but certain inconsistencies indicate that the relationship may not be that simple. For example, why is Meath substituted for Demetia as Amon’s homeland? Was there a variant tradition which induced the compiler to change the name?*”⁴⁶ Efectivamente, se puede acordar con Henken en que la relación entre la vida galesa y su modelo no es tan simple.

Si comparamos el texto de la redacción B con L observamos tanto pasajes idénticos como diferencias, producto de episodios o personajes agregados a esta última. Es claro que el compositor galés de L manipuló su materia de base en función de objetivos específicos que perseguía a la hora de trasladar el texto. En principio, el énfasis recae sobre el periodo del santo en territorio galés y en todos los eventos que suceden allí, en detrimento de su accionar en otros lugares. En esta línea, resulta importante señalar que el *Liber Landavensis* en su conjunto fue pensado como instrumento político para reafirmar los derechos de la diócesis de Llandaf en el sur del país de Gales a través de una serie de documentos que confirmaban su preeminente antigüedad, ratificaban su derecho sobre tierras y propiedades en la zona y aseguraban la continuidad de la sucesión episcopal y de la obediencia a Canterbury (p. 63)⁴⁷. Recordemos además que la diócesis se encontraba en pleno proceso de constitución formal y desarrollo. La mayor importancia concedida al papel desempeñado por Dubricio en esta versión no es casual: éste es representado en diferentes textos del manuscrito como el padre fundador no sólo de la sede de Llandaf sino también de toda la Iglesia galesa. Un conjunto de textos documenta la donación de una extensa propiedad de la zona a Dubricio, donde se levantaría la abadía, además de una serie de privilegios reales. Asimismo, Samsón es incluido como uno de sus

⁴⁵ *Ibidem*, p. 96; FLOBERT, *op. cit.*, p. 41.

⁴⁶ HENKEN, *The Welsh Saints*, p. 115.

⁴⁷ En todo el comentario expresado a continuación seguimos especialmente a DAVIES, *The Book of Llandaf*. Véase también Wendy DAVIES, “*Liber Landavensis: its construction and credibility*”, *The English Historical Review*, 88 (1973), 335-351, especialmente pp. 337-339.

discípulos (aunque, vale recordar, primero es discípulo de Iltuto). Al mismo tiempo, el texto discute abiertamente con las pretensiones metropolitanas de la diócesis de St. David. En algún momento entre 1124 y 1130, el capítulo de St. David se dirigió al papa Honorio III reclamando el estatus metropolitano argumentando que David –santo fundador de esa comunidad eclesiástica– había sido investido como arzobispo⁴⁸. Parte de sus reivindicaciones aseguraba que Samsón había sido investido con el *pallium* por el supuesto arzobispo de St. David y que luego había sido llevado a Dol para fundar un nuevo arzobispado en Bretaña. Por el contrario, en la *Vita Samsonis* del *Liber Landavensis*, Dubricio es el arzobispo del oeste británico, no Samsón y, de hecho, éste consulta recurrentemente a Dubricio antes de tomar decisiones importantes. Samsón recién es llamado arzobispo cuando llega a Bretaña. Además, la vida no es explícita respecto del lugar de nacimiento de Samsón sino que dice que Amón, su padre, provenía de una familia real de Meath, Irlanda.

Otro aspecto que se elabora para realzar la sede de Llandaf en contra de St. David es la conexión entre Samsón y san Germano de Auxerre. Este último es quien consagra a san Dubricio y aparece, además, como maestro de san Iltuto, con quien estudia Samsón. De esta manera, Samsón se introduce en una línea de sucesión desde Germano mediante dos rutas: por un lado, a través de su educación con Iltuto y, por otro, a través de la sucesión apostólica de Dubricio. Así, Samsón recibe su legitimidad de parte de los patriarcas de la iglesia del sureste del país de Gales, refutando los argumentos de St. David.

IV.1. Comparación entre la Vita Samsonis de B y L

Respecto de los cambios introducidos en L, además de la ausencia del prólogo y el índice, del mayor énfasis en las acciones de Samsón en el país de Gales y en los acontecimientos producidos allí, observamos también la adición de episodios que involucran –en va-

⁴⁸ James Conway DAVIES (ed.), *Episcopal Acts and Cognate Documents relating to the Welsh Dioceses, 1066-1272*, Cardiff, Historical Society of the Church in Wales, 1946, vol. I, pp. 249-251.

rias oportunidades— a otros santos galeses, como Iltuto y Dubricio y, al mismo tiempo, una tendencia hacia la abreviación narrativa. Esto implica la supresión de diálogos y comentarios que no son importantes para la acción. Asimismo, todos los comentarios en primera persona que realiza el autor de B se omiten, así como también se evitan todas las referencias bíblicas del texto de base⁴⁹. Sin embargo, como se verá, se agregan tres comentarios sobre episodios de las Sagradas Escrituras.

Se pueden señalar las siguientes diferencias entre B y L (en orden cronológico y con envío al número de párrafo correspondiente de la traducción)⁵⁰:

- (i) [2] incorporación de la referencia a la esterilidad de Isabel y Zacarías y al anuncio del hijo de ambos, Juan, a través de un ángel (*Lucas* 1:5-24). Esta referencia enfatiza aún más el tema de la esterilidad de la mujer y el milagro divino de la concepción, inaugurado desde el principio por el nombre de Samsón (el Sansón bíblico también era hijo de una mujer estéril) y el de Ana (la madre de María, Ana, padecía de esterilidad). En este caso, este recurso funciona como analogía de la situación de Ana y Amón pero también, y sobre todo, como presagio;
- (ii) [2] introducción de la historia de Sidrac, Misac y Abdenago (*Daniel* 3:19-51). Los tres eran israelitas que habían sido designados como administradores de la provincia de Babilonia por el rey Nabucodonosor. Como no adoraban la imagen del rey, fueron encerrados en un gran horno para ser quemados. Gracias a sus oraciones, un ángel de Dios bajó del cielo y apagó el fuego. La referencia apunta claramente a reforzar el milagro divino como respuesta a la plegaria y, de este modo y como en el caso anterior, anticipa el desarrollo de la acción;
- (iii) [2] intervención de Dubricio e Iltuto, quienes recomiendan ir a ver a un sabio con dotes de adivino. Dubricio es llamado

⁴⁹ La única referencia bíblica que se conserva del modelo es IV Reyes 4:34 del capítulo XVIII. Vale apuntar que la supresión de la voz del narrador es un procedimiento corriente también en las traducciones al galés medio.

⁵⁰ Algunas de estas diferencias, sobre todo las más generales, ya han sido enumeradas por FAWTIER, *op. cit.*, p. 18 y por FLOBERT, *op. cit.*, p. 42.

- “arzobispo de la Bretaña occidental” (*occidentalis Britanniae archiepiscopum*), grado que constituye una adición (o invención) del compositor galés⁵¹. Por el contrario, la *Vita I* suele referirse a él como *papa*, es decir, padre u obispo;
- (iv) [2] Amón y Ana no son acompañados por otros miembros de la comunidad en su visita al sabio;
 - (v) [5] Iltuto bautiza a Samsón;
 - (vi) [5] pasaje cercano a la vida de St. Kentigern de Jocelyn de Furness⁵²;
 - (vii) [6] el diálogo entre Amón y Ana es más extenso y presenta un desarrollo mayor de las aspiraciones de Amón respecto de su hijo;
 - (viii) [7] ausencia de la digresión sobre la muerte de Iltuto y de su predicción sobre Isanus y Atoclius. Esta omisión quizá se deba a que las tradiciones galesas sobre la vida de Iltuto, aunque variadas y disímiles entre sí, no sitúan su muerte en Llanilltud Fawr, como sugiere la *Vita I*⁵³;
 - (ix) [7] primer milagro de Samsón durante su periodo como estudiante de Iltuto: confinamiento de los pájaros que se comían la cosecha dentro de un hórreo⁵⁴;
 - (x) [16] ausencia del sueño de Iltuto;
 - (xi) [22] se omiten los detalles sobre la muerte de Piro (estaba borracho cuando se accidentó). Samsón ocupa el cargo de abad por tres años y medio y no por un año y medio;
 - (xii) [23] Samsón solicita el permiso de Dubricio para partir a Irlanda;

⁵¹ Dubricio también aparece con este mismo grado en el párrafo 32.

⁵² Véase el apartado IV.2 para una discusión más acabada sobre esta referencia.

⁵³ Véase al respecto HENKEN, *Traditions*, pp. 108-114.

⁵⁴ Este episodio también se encuentra en la *Vita S. Pauli Aureliani* (§ 4) y en la *Vita S. Iltuti* (§14). Es probable que la *Vita Samsonis* lo haya tomado de la primera y que luego, a su vez, esta sirviera como modelo de la *Vita S. Iltuti* (DAVIES, *The Book of Llandaf*, pp. 128-130; cf. FLOBERT, *op. cit.*, p. 42). Para la *Vita S. Pauli Aureliani* véase C. CUISSARD, “Vie de Saint Paul de Léon en Bretagne d’après un manuscrit de Fleury-sur-Loire conservé à la Bibliothèque publique d’Orléans”, *Revue Celtique*, 5 (1881-3), 413-60.

- (xiii) [30] discurso directo de Pedro en la visión de Samsón en vez del discurso indirecto de B;
- (xiv) [32] entrevista de Samsón con Iltuto y Dubricio antes de partir hacia Armórica. Nótese que el santo solicita la aprobación de sus maestros para partir pese a que ya ha sido investido obispo;
- (xv) [33] Samsón no visita a su tía ni excomulga a su hermana sino que predica entre parientes;
- (xvi) [33] ausencia de la estadía en el monasterio de Docco en Corwall y de la entrevista con el monje Winniau;
- (xvii) [34] acentuación del paganismo de los habitantes de Tricurrius;
- (xviii) [34] desplazamiento del diálogo entre Guediano y Samsón;
- (xix) [39] incorporación del cambio de actitud de la reina de los francos.

Evidentemente, el escriba de L intervino activamente en el texto de base. Esta última opción parece ser la más plausible en vistas de las modificaciones llevadas adelante por el escriba en la selección de episodios de la vida de Samsón y por los objetivos específicos que guiaron la composición del texto.

IV.2. Fuentes de la Vita Samsonis

En su estudio sobre la vida primera, Pierre Flobert enumera las fuentes de la vida de Samsón y, al mismo tiempo, indica con itálicas las posibles frases que disparan la filiación dentro del texto⁵⁵. Aunque el relato examinado derive de esta vida, nada nos confirma que su autor haya reconocido esas fuentes. De hecho, la mayor parte de las frases en itálicas de la edición de Flobert se encuentran ausentes de la Vida del *Liber Landavensis*. No obstante, los hagiógrafos medievales compartían un cierto caudal de lectura y se nutrían de las mismas fuentes. Por eso, parece importante notar a continuación las fuentes relevadas por Flobert –siempre y cuando se inserten en pasajes que aparecen en nuestro texto– y agregar otras posibles en los apartados introducidos por el compositor galés.

⁵⁵ Véase FLOBERT, *op. cit.*, pp. 92-102.

Dentro de la categoría de “autores cristianos”, Flobert señala las siguientes fuentes:

- (i) Gregorio el grande, sobre todo sus *Diálogos*, modelo de las dos tentativas de envenenamiento⁵⁶,
- (ii) los clásicos de la hagiografía: *Vida de San Antonio* de Atanasio (en la traducción de Evagrius de Antioquía), *Historia de los monjes de Egipto* (traducción del griego de Palladio por Rufino), *Vidas de los eremitas Pablo e Hilario* de san Jerónimo, escritos de Sulpicio Severo sobre san Martín (*Vida y Diálogos*)⁵⁷, *Colaciones* de Juan Casiano, Fortunato y Casiodoro⁵⁸,
- (iii) Julianus Pomerius,
- (iv) Beda, *Historia ecclesiastica gentis anglorum*, base del personaje de Theomaca y de los conceptos sobre las artes liberales y los estudios de Iltuto,
- (v) la Vulgata.

Entre los “autores profanos”, Flobert menciona fundamentalmente a Virgilio. En este caso es donde podríamos agregar el conocimiento de las vidas galesas de Dubricio e Iltuto. Como hemos visto, el

⁵⁶ GREGORIO MAGNO, *Dialogues* (ed. de Adalbert De Vogüé y Paul Antin), París, Cerf, 1978-1980, 3 vols.; J.-P. MIGNE, *Patrologiae Cursus Completus. Series Latina (PL)*, tomos 77, 1849.

⁵⁷ Sobre la *Vita Martini* como fuente véase especialmente POULIN, “Hagiographie et politique”.

⁵⁸ EVAGRIUS ANTIOCHENSIS (trad.), *Vita Antonii*, PL 73 (1849) –nueva edición de Pascal Henricus Elisabeth BERTRAND en *Die Evagriusübersetzung der Vita Antonii: Rezeption-Überlieferung-Edition: Unter besonderer Berücksichtigung der Vitas Patrum-Tradition*, Tesis doctoral, Universiteit Utrecht, 2006, en <http://igitur-archive.library.uu.nl/dissertations/2006-0221-200251/c4.pdf>; TYRANNIUS RUFINUS, *Historia monachorum sive de Vita Sanctorum Patrum* –ed. de Eva Schulz-Flügel, Berlín y Nueva York, De Gruyter, 1990–, *The Lives of the Desert Fathers* –introducción de Benedicta Ward y traducción de Norman Russell, Londres, Mowbray, 1981–; SAN JERÓNIMO, *Vita Sancti Hilarionis, Vita Sancti Pauli Eremitae* –en P. LECLERC, E.M. MORALES, y A. DE VOGÜÉ (eds.), *Jerome: Trois vies de moines: Paul, Malchus, Hilarion*, París, Cerf, 2007, pp. 212-99 (Sources chrétiennes, no 508) y PL 23–; IOANNES CASSIANUS, *Conférences* –ed. de Michael Petschenig y Dom Eugène Pichery, París, Cerf, 1955, 3 vols y PL 49–; CASSIODORUS, *Institutiones I* –ed. de R.A.B. Mynors, *Cassiodori senatoris Institutiones*, Oxford, Clarendon Press, 1937 y PL 70–.

primer milagro de Samsón (el encierro de los pájaros que se comían la cosecha) es narrado en la vida de Iltuto. Además, el episodio de las jarras vacías de miel aparece en la vida de Dubricio pero con un énfasis distinto ya que es Dubricio quien obra el milagro en vez de Samsón. Asimismo, encontramos un pasaje de notable semejanza con la *Vita Kentegerni* del monje Jocelyn de Forness, compuesta ca. 1180. San Kentigern es considerado el santo patrono y fundador de la ciudad de Glasgow; vivió en la segunda mitad del siglo VI⁵⁹. Residió por un tiempo en el país de Gales. En ambos textos, el regocijo que conlleva el nacimiento de un niño a una madre estéril –Ana en la *Vita Samsonis*, la reina Languueth en la *Vita Kentegerni*– se expresa en términos parecidos: “*gaudium totius parentelae*”, “*ad totius parentele consolationem et gaudium*”, respectivamente. No podemos afirmar, sin embargo, que Jocelyn de Forness conociera y usara la vida galesa de Samsón, como tampoco podemos aseverar que el autor de esta última tuviera acceso a alguna versión anterior de la vida de Kentigern. Lo único que podemos decir es que quizá: a) hubo algún contacto entre las tradiciones textuales de ambas *vitae*, quizá reforzado por el hecho de que el santo había pasado algún tiempo en el país de Gales; b) la escena en cuestión pertenece a los motivos tradiciones que ambos compositores conocían y utilizaban.

Por último, vale recordar que, además de las posibles referencias indicadas en el párrafo anterior, las alusiones directas que aparecen en el texto son cuatro y pertenecen todas a la *Vulgata*: Salmos, Reyes, Daniel y Lucas.

V. La transcripción de John Gwenogvryn Evans de 1893

John Gwenogvryn Evans, reconocido paleógrafo y editor de textos antiguos galés, fue el primero y único en producir una transcripción completa de los contenidos del manuscrito en el año 1893. Un libro anterior (que pretende ser una edición y que además ofrece

⁵⁹ Alexander FORBES (ed.), *Lives of S. Ninian and S. Kentigern. The Historian of Scotland Series*, Edimburgo, Edmonston and Douglas, 1872, vol. IV. Véase también Cynthia GREEN, *Jocelyn, a monk of Furness: The Life of Kentigern (Mungo)*, en <http://www.fordham.edu/halsall/basis/CynthiaWhiddenGreen-SaintKentigern1998.asp>.

una traducción al inglés), publicado en 1840 por William Rees de parte de la Welsh Manuscripts Society, se basó en transcripciones posteriores del manuscrito, sin consultarlo⁶⁰. Por eso y con justicia, Evans comenta que “(...) *it is not necessary here to speak further than to point out that its readings differ considerably, in many places, from those of the twelfth-century MS*”. Efectivamente, el volumen de Rees es muy poco fiable, tanto en el texto que dice editar como en las ‘imágenes’ del códice que ofrece. No obstante, algunos comentarios que hace respecto de pasajes puntuales del texto latino son muy buenos y los hemos tomado en consideración para nuestro trabajo.

En su introducción, Evans afirmaba que “*in the preparation of the Book of Llan Dâv [sic] the aim has been to reproduce letter for letter the text of the Ms., neither adding, omitting, nor amending, even when the reading is obviously erroneous*”⁶¹. Ciertamente, su transcripción es excelente en cuanto a la expansión de abreviaturas y al respeto por la letra. Sin embargo, una edición tendrá el mérito de subsanar los errores del copista, aclarar las oscuridades del texto y permitir una cabal comparación con los textos continentales.

VI. Conclusiones generales

Por todo lo comentado en los apartados anteriores, la *Vita Samsonis* del *Liber Landavensis* es mucho más que un simple resumen de la Vita I. El redactor galés re-escribió su fuente de acuerdo con una intencionalidad política determinada que sale a la luz, por un lado, al examinar el relato dentro del contexto discursivo del manuscrito y, por otro lado, al situarlo en su contexto de producción. En este marco adquieren relevancia los cambios introducidos por el compositor galés: elementos estructurales como la eliminación del prólogo y el libro segundo, con el subsiguiente desplazamiento de énfasis al periodo insular de la vida de Samsón, la reevaluación del papel in-

⁶⁰ Rev. William Jenkins REES, *The Liber Landavensis. Llyfr Teilo*, Llandovery, The Welsh Manuscript Society, 1840. La traducción al inglés fue reeditada en Walter DE GRAY BIRCH, *Memorials of the See and Cathedral of Llandaff*, Neath, John E. Richards, 1912, pp. 7-20.

⁶¹ EVANS y RHYS, *op. cit.*, p. xxxii.

terpretado por otros santos galeses como Dubricio e Iltuto, el grado de arzobispo concedido al primero y, a través de ello, la asignación de importancia a su participación en la vida del santo. De este modo, Samsón es introducido en el área de influencia de Dubricio y de la jurisdicción que la diócesis de Llandaf se encuentra en proceso de delimitar y legitimar. Todas estas intervenciones evidencian una cierta actitud respecto del modelo: haya sido Caradog o algún otro clérigo cuyo nombre se ha perdido, lo cierto es que el texto-fuente fue modificado de acuerdo con sus propósitos y su tradición hagiográfica y literaria. Con todo, esta versión posee un valor testimonial para la historia de la literatura y la historia cultural y religiosa galesas durante la Edad Media. Al mismo tiempo, aporta elementos valiosos provenientes del culto del santo en el sur del país de Gales y el Norte de Francia. Por último, constituye un excelente ejemplo de las continuas re-escrituras de los textos medievales en general y de la tradición *samsoniana* en particular.

**APÉNDICE: TRADUCCIÓN DE
LA VIDA DE SAMSÓN DEL LIBER LANDAVENSIS
(NATIONAL LIBRARY OF WALES MS. 17110E)**

LUCIANA CORDO RUSSO Y
ALFONSO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Criterios de la traducción

La traducción al español de la *Vita Samsonis* busca ser una traslación lo más cercana posible al texto latino. Dado que el objetivo consiste en producir un relato legible en nuestra lengua, los cambios introducidos responden, sobre todo, a la adecuación con las normas sintácticas y estilísticas del español. Asimismo, se han españolizado los nombres propios (así, Dubricius > Dubricio, Iltutus > Iltuto) y los nombres de lugares para los cuales contamos con una versión española como, por ejemplo, Sigona > Sena. No obstante, para aquellos casos que no tienen traducción al español o que admiten como válido el nombre extranjero, hemos optado por dejar la designación en latín y ofrecer el nombre actual en nota. Es el caso de Tricurrium, Austferry, Severn, Lesia y Angia.

Asimismo, las notas explicativas no pretenden ser exhaustivas sino que proveen la información mínima indispensable para la comprensión del texto. Del mismo modo procedimos con las referencias bibliográficas. El lector que desee más indicaciones de lectura puede remitirse al artículo sobre el texto.

Empieza la *Vida de san Samsón*¹, arzobispo y confesor

Había un hombre, Amón², que provenía de un linaje real de la región de Methiana³, y su mujer Ana; su hermano menor Umbrafel⁴ recibió a la hermana de su mujer Ana⁵, Afrela⁶, como esposa, y éstos tuvieron tres hijos.

Ana, en verdad, era estéril. Ambos eran estériles, ambos sufrían por su gran esterilidad y temían que, a su muerte, no hubiera quién encabezara la familia. Ninguna medicina podía curarlos, ninguna ayuda podía auxiliarlos. Acercándose mucho a la tumba y a la senectud y sin esperanza de descendencia, juntos se dijeron mutuamente: “¿Acaso Isabel la estéril, cuando había perdido la esperanza de descendencia, no engendró al gran Juan?⁷ ¿Acaso para Dios –que creó todo de la nada, inmutable siempre por todos los siglos, indescriptible y admirable y para el que todas las cosas son posibles a través del Verbo– no son estas cosas meditadas antes de ser realizadas, antes de ser pensadas y todas las cosas para él son manifiestas y las cosas que para nosotros son pasadas, presentes y futuras, para él todas son presente? Y con su voluntad redimió al género humano de su error y de su antigua inmundicia. Que él mismo nos libere a nosotros, pecadores en todas las cosas, de esa pérdida y esterilidad. Haremos entonces ayuno y oración y caridad como Sidrac, Misac y Abdenago, tres jóvenes a los que liberó en la hoguera de su incendio y cárcel⁸; ojalá que de ese mismo modo nos libere del pecado y nos haga alegremente fecundos y que tengamos descendencia y herencia”. Luego

¹ Samsón es un nombre bíblico (Iudicum 13:24). Nótese que el Sansón veterotestamentario también era hijo de una mujer estéril.

² Amón, nombre cristiano, probablemente de origen egipcio.

³ Meath, Irlanda. Nótese, sin embargo, que podría ser una lectura incorrecta de “(...) Demetiana a patria”. (FLOBERT, *La vie ancienne...*, p. 146) aunque la referencia a Irlanda es muy pertinente en este contexto, sobre todo dados los fines políticos de esta vida y del *Liber Landavensis* en general.

⁴ Nombre enigmático, quizá de origen bíblico (FLOBERT, *op. cit.*, p. 32).

⁵ Ana indudablemente reenvía a la madre de María quien, de acuerdo con los evangelios apócrifos, también era estéril.

⁶ De acuerdo con Flobert, Afrela sería una lectura incorrecta del nombre Aurelia (*op. cit.*, p. 32).

⁷ Lucas 1:5-24.

⁸ Daniel 3:19-51.

de rezar y ayunar, rogaron a san Dubricio, arzobispo de la Bretaña occidental⁹, al igual que al abad Illtuto¹⁰ para que, por sus oraciones, el sumo Creador y Gobernador les concediera descendencia. Por su parte, ellos se dedicarían a Dios si se los concedía y entregarían al niño para ser bien instruido en la ciencia de las letras y en el oficio divino. Realizadas estas cosas, escucharon que había un cierto sabio que vivía en una lejana tierra en el norte y que profetizabas cosas verdaderas a muchos. Entonces se dirigieron hacia esa tierra con regalos.

Y al tercer día llegaron a él. Éste los recibió amablemente con hospitalidad y explicó la causa de su viaje diciendo: “Conozco la causa de vuestra llegada. Haz una vara de plata de la altura de tu esposa y dásela a los pobres de Cristo y tendrás descendencia y la satisfacción de vuestro deseo”. Al escuchar esto Amón dijo: “Daré tres iguales”¹¹.

⁹ Dubricius (*Dyfrig* en galés) vivió en el siglo V y es considerado el primer santo galés, líder y maestro de otros santos. Proveniente de Eryng (actualmente, oeste de Herefordshire, Inglaterra), la *Vita Dubricii* más temprana se conserva en el *Liber Landavensis* y tuvo como modelo una vida anterior, usada en una iglesia dedicada a él, probablemente en Mochros (también Herefordshire). Una vida posterior, compilada por Benedicto de Gloucester, se basa en esta vida y en la *Historia Regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth. Su culto se extendió, sobre todo, por la zona del sureste de Gales. Llandaf, durante el obispado de Urbano (1107-1134), reivindicó a san Dyfrig como su primer obispo en una larga línea de famosos hombres de Iglesia, en un intento por expandir su jurisdicción y constituirse como archidiócesis. Sin embargo, su carácter de “*sanctum occidentalis Britanniae archiepiscopum*” que se le atribuye en este texto no tiene respaldo histórico alguno. Véase especialmente Elissa HENKEN, *Traditions of the Welsh Saints*, Cambridge, Brewer, 1987 y Sabine BARING-GOULD y John FISHER, *The Lives of the British Saints*, Londres, Honourable Society of the Cymmrodorion, 1908, vol. II.

¹⁰ Illtutus (*Illtud* en galés) vivió entre los siglos V y VI. Era considerado un hombre muy sabio y educado, discípulo de san Germano y maestro de Samsón. Se lo conecta con las regiones de Dyfed y Glamorgan (suroeste y sur de Gales) así como también con Bretaña. Está especialmente asociado con una ermita de la isla de Piro (Caldey Island en el canal de Bristol) y con el monasterio de Llanilltud Fawr, que lleva su nombre. Véase John T. KOCH (ed.), “Illtud St”, en *Celtic Culture: A Historical Encyclopedia*, Denver y Oxford, ABC Clío, 2006 y Sabine BARING-GOULD y John FISHER, *The Lives of the British Saints*, Londres, Honourable Society of the Cymmrodorion, 1911, vol. III.

¹¹ La vara de plata del tamaño de Ana como suerte de pago u ofrenda recuerda inmediatamente el “precio de honor” o *gwynepwerth* galés medieval, es decir, el valor de un hombre determinado por su estatus. De acuerdo con las leyes galesas, el “precio de honor” de uno de los reyes era, además de vacas y otros productos, una vara de oro tan alta como él y tan gruesa como su dedo pequeño. En la segunda rama de

A la noche siguiente, la beata Ana vio durante un sueño a un ángel que le decía: “El Señor se digna a confortar tu pena y tus lágrimas se convertirán en alegría. Pues darás a luz a un hijo y lo llamarás Samsón, que será merecedor del oficio episcopal y él mismo será siete veces más brillante que la plata que tu marido donó por ti a Dios”. Todo lo que del ángel escuchó, se lo contó a su marido como cosa verdadera. A la mañana, luego de levantarse, el sabio es llamado por Ana y dice: “A mí esta noche el Señor me ha revelado cosas sobre ti y sobre tu descendencia. Britania nunca engendró a alguien tan distinguido y nunca lo generará”.

Así como se llama a Dios admirable en sus santos, la mujer concibió y tuvo un hijo a causa de la oración de los santos varones¹². El beato varón Iltuto le impuso el nombre de Samsón cuando él mismo lo bautizó y lo levantó de la pila bautismal. Y vuelto a la casa paterna, día a día crecía tanto en carácter afable como en estatura. Inmediatamente después del tiempo de su primera madurez se convirtió en un hombre amable en su rostro y de carácter alegre, no sólo para su familia sino también para los demás. A medida que crecía en cuerpo, crecía en sabiduría y discreción de forma pareja. Cuando él hablaba era escuchado por la audiencia maravillada debido a su gran agudeza; tanto, que el clero y el pueblo decían desde su más temprana edad: “Ese joven muchacho es el futuro consuelo para nosotros y la esperanza de toda la patria; hombre de admirable recuerdo y suma prudencia y, como se dice del hijo bueno, alegría para toda la familia”.

Una cierta noche, mientras dormía, su padre Amón fue despertado de repente, aturdido por una visión desmesurada y horrible. Y exclamando dijo: “¡Oh cuán tembloroso! ¿Por qué me estremezco? ¡Oh cuán débil me siento... apenas puedo levantar la mano o mover el pie!” Luego de que Ana escuchara su clamor, simultáneamente y con

los *Mabinogi* (relatos galeses fechados hacia fines del siglo XI o principios del XII), conocida como *Branwen uerch Lyr*, el rey de Irlanda Matholwch es insultado y, entre las compensaciones que se le ofrecen, se encuentra, nuevamente, “*llathen aryant a uo kyuref [a’e uys bychan] a chyhyt ac efe hun*”, esto es, “una vara de plata tan gruesa [como su dedo pequeño] y tan alta como él mismo” (Ifor WILLIAMS (ed.), *Pedeir Keinc y Mabinogi*, Caerdydd, Gwasg Prifysgol Cymru, 1964, p. 33).

¹² IV Reyes 4:17.

la estupefacción que él mismo manifestaba, dijo a su señor: “¡Oh pío marido! Gritas... ¿qué gritas? Te lamentas... ¿qué te entristece? ¿O has visto durante un sueño o frente ti alguna cosa inconveniente?” Porque podía ocurrir que alguien tuviera una premonición justo antes de quedarse dormido. Y esto mismo estaba sucediendo en ese momento. Él dijo: “Pensaba ciertamente acerca de mi único hijo y reconocía sus cualidades honestas en todas las cosas y además aptas para la corte, como corresponde a mi familia; estas cualidades no han sido otorgadas para otro uso que para gobernar a su pueblo con la espada y la justicia laica. Algo impío, algo injusto se asienta ahora en mi corazón a partir de esa injusta premonición. Dios me dio algo a su debido tiempo para consolarme y le prometí algo antes del tiempo de la concepción y, luego del momento del parto, a él mismo y al sumo padre mío Dubricio y a mi patrón Iltuto acordé entregar a este mismo en su primera temprana edad. Hasta este momento propuse que fuera heredero en los asuntos del mundo; ahora propongo que sea heredero en el paraíso, para que participemos también del mismo descanso y del mismo hogar”. Ambos consintieron al unísono y se llevaron a su único hijo a pesar de que era muy pequeño. Por su parte, el niño hubiera ido voluntariamente sin problemas. De hecho, tomó el camino con inmensa alegría para ir a ver a Iltuto. A él fue entregado como hijo para siempre cuando tenía cinco años; estudió y superó a sus coetáneos en el estudio de las letras, de modo que el que era su discípulo, inmediatamente se convirtió en maestro de ellos de forma admirable y, simultáneamente, no dejaba de ser discípulo. Hasta tal punto que era el más amado entre todos y cada uno de los alumnos y atendía la iglesia muy diligentemente con él en todas las horas. San Iltuto, trabajando para descansar y viviendo con trabajo para vivir, tenía una plantación a la que, durante el otoño, alternadamente enviaba a los discípulos para que la vigilaran, a fin de que los pájaros no se comieran la cebada, como acostumbraban.

Finalmente, cuando la obligación llegó al hermano Samsón y fue a cuidar el campo con suma alegría, juntó a todos los pájaros blancos que encontró volando como si fueran ovejas del campo y los condujo hacia el hórreo. Una vez encerrado el enemigo, volvió a la cosecha y allí, como no había ningún pájaro presente, se durmió un rato. Ciertos compañeros, admirados de tanta tardanza de Samsón y,

sin embargo, tocados por cierta envidia, dijeron: “Vayamos y veamos –sin que él lo sepa– qué hace el niño preferido”. Como lo encontraron durmiendo plácidamente, volvieron al maestro y con el maestro volvieron al niño y le dijeron: “Encontramos durmiendo al que amas, desobediente y vago”. Llegados a él, lo despertaron diciendo: “¡Niño! ¿Acaso los pájaros, enemigos tuyos y nuestros, duermen? ¿Acaso los mataste a todos con tu honda?” Él, sin embargo, tranquilamente dijo: “Encontré a los devastadores en la cosecha y con el auxilio de Dios los guardé a todos juntos para nosotros y para ustedes en una cárcel y como los he guardado a todos en el hórreo, en adelante nunca será necesario que nosotros tengamos cuidado o custodia”. Y así sucedió.

El abad Iltuto, discípulo de san Germano, un grandioso entendedor del género humano y divino y profeta de las cosas futuras, dando gracias a Dios y mirando al cielo dijo: “Dios se dignó enviarnos a este Samsón, luz de la patria. He aquí la cabeza augusta de todos nosotros; he aquí el pontífice sumo, gran benefactor de la iglesia de Dios; he aquí el sacerdote egregio; he aquí el más habilidoso fundador de iglesias después de los apóstoles”. De forma admirable, tanto explotó en llamas el amor en él y la sabiduría, que en pocos años se consideró que había superado al maestro en prudencia. Con éste llevó una vida santa durante días y estaciones, una vida preclara y honesta, que era corregida para mejor porque decía con la boca lo que creía en el corazón y amaba lo que creía.

Así pues, cierto día él y su maestro se encontraron con un profundo problema que no podían explicar. San Samsón se dedicó a ayunos y vigiliias, rogando [alcanzar] través del Señor lo que no pudo a través del maestro. La tercera noche de ayuno escuchó una voz que le decía: “No te canses más, obtendrás cada cosa que pidas a Dios”.

Y así cierto verano, mientras los hermanos iban a limpiar la cosecha, una víbora que salió de un arbusto de moras mordió a un hermano en la ingle. Cuando estaba llegando ya a su último hálito, san Samsón impuso el signo de la santa cruz a la mordida de la serpiente y le dio una mezcla de agua y óleo y lo devolvió sano a los hermanos.

El verdaderamente santo Iltuto, viendo que san Samsón crecía en las virtudes, hizo que lo consagraran con la orden de diácono. Mientras el obispo, de nombre Dubricio, celebraba su misa de ordenación con el maestro Iltuto, vio una paloma enviada del cielo que esta-

ba milagrosamente sobre Samsón y, cuando el obispo elevó la mano sobre él, la paloma descendió al hombro derecho de Samsón y allí permaneció mientras el obispo celebró el oficio. No mucho después de estas cosas, luego de unos años, fue consagrado por el obispo con la orden de presbítero. También la paloma descendió del cielo sobre él como antes y señaló al elegido de Dios por su inocencia.

Iltuto tenía en su monasterio dos sobrinos, uno de los cuales era sacerdote pero el otro, sin grado, era el cillerero¹³. El sacerdote, en verdad, deseaba poseer el monasterio después de su tío pero temía que san Samsón fuera elegido por todos como abad a causa de la gracia de sus virtudes. De este modo, él sería privado del monasterio, por lo cual planeó un homicidio con su hermano.

Así pues, los hermanos de ese lugar tenían por costumbre tomar una infusión de hierbas luego de las misas. El cillerero, por consejo de su hermano, hizo el veneno y, por pérfido, se aseguró de que fuera mortífero y lo volcó en el vaso de san Samsón. Él se enteró de eso a través del Espíritu Santo y, bendiciendo la bebida, bebió todo y no sintió nada malo de esto. Ese mismo día, después del almuerzo, san Samsón tuvo una conversación extremadamente amistosa con el cillerero: “Hermano querido, Dios te cure de todos tus padecimientos, porque la tacita que me diste hoy dio gran salud a mi cuerpo”. Una vez que él escuchó eso, gimió arrepentido y aconsejó a su hermano, instigador del mal, a hacer penitencia, pero éste no quiso.

Al día domingo siguiente, cuando este mismo sacerdote recibió de mano de san Samsón la sagrada comunión, en ese mismo momento el diablo lo poseyó. Entonces él mismo cantando, lastimándose de inmediato todo y mordiéndose los labios dijo a los que estaban rezando: “¿Qué hacen acá? Si no viera a Samsón presente, quien me domina, no me preocuparía de ustedes”. Iltuto, en verdad, cuando vio esto ordenó atarlo y conducirlo afuera. Pero su hermano, escuchando estas cosas, confesó la culpa de ambos y pidió la gracia de san Samsón. Ciertamente, san Samsón lloró conmovido por el dolor, bendijo el agua y el aceite y comenzó a dárselo a él para que lo pro-

¹³ Es decir, encargado de la administración y abastecimiento de comida, bebida y otros patrimonios del monasterio, así como de la atención de los huéspedes. Las provisiones se almacenaban en la cilla.

bara y así lo liberó de los nudos del diablo. Y así sucedió por el justo juicio de Dios que pudo tener el primado, que nunca había buscado de ninguna forma.

Había no muy lejos de ese cenobio una cierta isla en la cual había sido construido un monasterio por un hombre llamado Piro. San Samsón, conducido por Dios y con el permiso del maestro, se dirigió hacia allí velozmente y en ese lugar condujo una gloriosa y angélica vida, digno de ser amado por sus pías costumbres, perseverante en las buenas obras a través de la vigilia en las oraciones.

Sin embargo, después de esto, cierto invierno, el padre de san Samsón fue atacado por una grave enfermedad y fue convencido por sus vecinos para que realizara el sacrificio de la comunión de acuerdo con la costumbre. Él obstinadamente afirmaba que nunca probaría el sabor de la muerte, nunca tomaría el sacrificio y nunca recuperaría la salud si no veía a su hijo. De ese modo, por su intermedio recuperaría simultáneamente la salud del cuerpo y del alma. Por lo tanto, los parientes enviaron a él legados para que le rogaran que visitara a su padre, que yacía al borde de la muerte. En verdad, san Samsón, conmovido por el dolor, dijo: “El señor es capaz de sanar al que está enfermo sin mí”. Finalmente, convencido por los ruegos del abad, envió de vuelta a los enviados y aceptó ir. Y así, temprano a la mañana, una vez recibida por el santo la bendición de su abad, comenzó a hacer el camino junto a un joven diácono.

Justamente entonces, cuando estaban atravesando un lugar solitario, escucharon una horrible voz cerca de ellos. Ante esta voz, el diácono, completamente muerto de miedo, se bajó del caballo, dejó caer su capa y escapó en sentido contrario. A éste, la hirsuta y cornuda Theomaca¹⁴, que daba vueltas por los vastos bosques, lo tiró

¹⁴ Theomaca es un préstamo del griego que significa “enemiga de Dios” y cuyo sentido se desplazó hacia el de “bruja”. El relato sugiere considerarlo como nombre propio y de esta forma lo hemos adoptado nosotros. Asimismo, Theomaca y sus ocho hermanas evocan, en algún punto, a las nueve brujas de Cerloyw (Gloucester) de otro relato medieval galés, *Peredur vab Efracw*. Sin embargo, Bernard Merdrignac propone considerarla como un gigante, a la luz de los escritos de san Jerónimo, quien califica de “*theomachi*” a los gigantes de la Biblia. Véase a este respecto, Bernard MERDRIGNAC, reseña de Pierre FLOBERT, *La vie ancienne de Saint Samson de Dol, Annales de Bretagne et des pays de l'Ouest*, 104/4 (1997), 100-103 (p. 103).

al piso medio muerto con su tridente. El beato Samsón, avanzando valientemente y viendo de lejos que Theomaca escapaba, exclamó en dirección a ella diciendo: “En nombre de Jesucristo te ordeno, espera y habla conmigo”. Él le dijo a ella: “¿Quién eres tú?” Ella respondió: “Soy Theomaca. Como mis parientes son considerados pecadores por ustedes, hasta ahora nadie sino yo de entre mi gente permanece en este bosque. Tengo ocho hermanas y una madre, quienes viven cerca y ocupan el bosque de más allá, y yo fui traída por mi marido pero como se murió, permanezco en este desierto y no puedo salir de este bosque”. A lo que le respondió Samsón: “¿No puedes devolver la vida al hermano que golpeaste y abandonar el mal?” Respondió: “Ni puedo sanarlo ni ser convertida en algo mejor; viví desde la infancia en el camino del mal”. El beato Samsón dijo: “En el nombre de Jesucristo, primero no mates más hombres sino que abandona enseguida esta vida”. Ella inmediatamente corrió y, dando un salto desde un precipicio, murió. San Samsón, volviendo hacia el hermano casi muerto, como había hecho Eliseo, puso su boca en la boca del hermano y sus miembros sobre los miembros del hermano y así lo restituyó en su salud¹⁵.

Y así retomaron el camino iniciado y, al tercer día, llegaron junto a Amón. Ciertamente, cuando Amón los vio, dijo con inmensa alegría: “He aquí el auxilio de mi cuerpo y de mi alma que el Señor se dignó mostrarme a través de un sueño”. Y así pues, ese mismo día, se curó de la enfermedad a través de la bendición de san Samsón y, luego de pedir de rodillas una sola vez, mereció tomar el hábito monástico junto con su hermano Umbrafeles. Incluso la venerable Ana junto con Afrela, su hermana, fue consagrada con su bendición. Parte de los bienes se los dio a los pobres, parte dedicó a la construcción de un monasterio, parte concedió para el uso de la madre y de los hermanos. Luego de ser ordenados todos por gracia del Espíritu Santo, se juntó con su tío y con su primo y volvió a su monasterio por un camino distinto al que había venido.

También por ese mismo camino encontró una serpiente de maravillosa magnitud a la que mató con una sola frase.

Cuando llegaron al monasterio, habiéndose iniciado la cuaresma, encontró que allí permanecía el obispo Dubricio. Pero el obispo,

¹⁵ II Reyes 4:34.

llamando al diácono hacia él, le preguntó por cada cosa que había sucedido en el camino. Recibió con máximo honor a san Samsón y a sus compañeros y, ese mismo día, invistió a san Samsón como cillerero de ese lugar. En verdad, como si fuera mandato divino, él sirvió con mucha diligencia a los hermanos y dio a los pobres todo lo que pudo.

Pero el hermano que antes que él había estado en ese mismo cargo, envidioso por las buenas obras de aquél, decía que había prestado todo con interés y había vaciado indecentemente las vasijas llenas de miel. Una vez que el obispo escuchó esto, deseando saber la verdad de la cosa, entró a la cilla. Cuando el beato Samsón supo esto a través del Espíritu Santo, arregló mediante el signo de la cruz las vasijas que había vaciado y el obispo las encontró llenas. El obispo, admirado, creyó que Samsón estaba lleno del Espíritu Santo y afirmó que era digno en el oficio de las cosas elevadas.

Después de estas cosas, luego de pocos días, Piro fue alcanzado inesperadamente por la muerte y san Samsón fue elegido por todos como abad de ese monasterio. Obediente pero, sin embargo, no voluntariamente, ocupó el cargo de primado de esa congregación durante tres años y medio.

Luego de que llegaron a él el sapientísimos escoceses que regresaban de Roma, se dio cuenta de que eran sabios y partió con ellos a su patria, luego de ser autorizado por el obispo. Y allí, morando un tiempo, fue recibido como un ángel por todos los religiosos: iluminó a los ciegos, purificó a los leprosos, expulsó a los demonios fuera de los hombres y mostró a todos el camino de la salvación.

Sin embargo, cuando deseaba regresar a su patria, se demoró en una ciudad y, luego de encontrar una nave ya preparada, los marineros le rogaron que subiera. Pero éste les respondió: “Hagamos las obras de Dios primero, antes de navegar desde esta provincia”. Los marineros, enojados, subieron las velas. Él mismo les dijo: “Vayan en paz. Hoy serán devueltos y mañana igualmente partiremos”.

He aquí que, una vez que se habían ido ellos, alguien se acercó a él y le rogó que visitara un monasterio cercano diciendo: “El diablo invadió a nuestro abad y lo tiene atado y él desea verte”. San Samsón partió con él y lo encontró atado a aquél y clamó con gran voz cuando lo halló: “¡He aquí a quien siempre busqué! ¡He aquí a quien quise

ver con total devoción!”. Una vez que san Samsón oró, fue devuelto a la salud; el energúmeno, abandonando el monasterio, siguió a san Samsón en su viaje.

Luego de bendecir a los hermanos en el monasterio, partió y encontró la nave ya vuelta al puerto, como él había predicho. A la mañana, abordó la nave con sus compañeros y con viento a favor se dirigió a una isla en la que había habitado antes, otro día. Cuando entró al monasterio, encontró que su padre y su tío aprovechaban el tiempo loablemente en conversación acerca de otros pueblos y dio gracias por eso al Omnipotente. Y así, en cuanto eligió a su tío Umbrafeles, ya ordenado sacerdote, lo envió como abad al monasterio en Irlanda en el que había liberado al abad anterior del diablo.

Ciertamente, el beato Samsón, con Amón y el abad mencionado y con cierto hermano sacerdote, partió a un inmenso desierto y encontró una construcción junto al río Severn y, en ella, una fuente muy dulce. Y allí reunió a su padre junto a los dos compañeros.

Él mismo, internándose en el desierto, encontró una cueva oculta, con su entrada orientada hacia el este y, como si Dios la hubiera preparado para él, quedó encantado con el lugar y consiguió a través de sus oraciones que surgiera el curso de una fuente en ella. Allí estaba tranquilo, solo ante Dios sin interrupción, y no temía las trampas del tentador; asiduo en la conversación de los ángeles, se encomendaba al Altísimo a través de ellos. Sin embargo, cada uno de los días domingo reunía a los tres hermanos, a los que visitaba en el desierto, y recibía la comunión junto a ellos.

Y así, luego de que tuviera lugar un sínodo y los príncipes de la Tierra investigaran dónde habitaba san Samsón, entonces llegó uno que decía conocer la cueva en la que éste llevaba una vida celestial. Y así como si fuera un ángel lo recibieron y desearon convertirlo en abad del monasterio construido por san Germano.

Y así, en ese mismo monasterio tenían por costumbre consagrar a los obispos en la cátedra del beato apóstol Pedro, como ellos habían convenido. Sucedió que, dado que se acercaba la fiesta anual y los obispos esperaban la reunión acostumbrada, una cierta noche san Samsón vio que era rodeado por multitudes muy densas de candida-

tos¹⁶ y observó tres ilustres obispos engalanados con diademas doradas, de pie frente a él, y vio que entraba con ellos a la iglesia y oraba, y preguntó precisa y humildemente sus nombres y su razón de venir. Le dijo el primero de la visión: “Yo soy Pedro, apóstol de Cristo, y éste es el hermano del señor, Jacobo, y Juan evangelista. El señor Jesucristo te eligió como obispo para sí y nos envió para consagrarte”. Confirmaron esto con bendiciones del cielo; luego desaparecieron de su vista. Los obispos, en el día señalado, llegaron trayendo con ellos a dos que debían ser ordenados en honor de la Santísima Trinidad; querían ordenar a tres pero a cuál elegirían lo ignoraban. Y así, la noche siguiente, el ángel del Señor apareció ante el beato Dubricio y le ordenó que consagrara a san Samsón como obispo. Ciertamente, el beato Dubricio hizo reunir a los hermanos de la congregación en un solo grupo frente a la alegría de la visión angélica y les expuso exultantemente aquello que escuchó del ángel.

E inmediatamente salieron todos gritando gracias a Dios y lo colocaron en la cátedra episcopal con los otros. Por consiguiente, todos los que estaban allí vieron que una paloma enviada del cielo estaba inmóvil sobre él mientras era consagrado. Así pues, ese mismo día, mientras san Samsón celebraba los sacrosantos misterios, el beato Dubricio junto con dos monjes vio salir una columna de fuego de su boca mientras él cantaba. En verdad, durante toda su vida, siempre que celebró misa, mereció ver a los ángeles que asistían y que lo ayudaban en el sacrificio del altar.

Una cierta noche de la resurrección del Señor, cuando él estaba en vigilia y rezando en el templo, apareció el ángel del Señor con gran luz y lo tranquilizó para que no temiera diciendo: “Samsón, el más amado de Dios, ¡actúa como hombre!¹⁷ Fuiste predestinado a sobresalir por encima de nuestro género y del tuyo, pues por Dios fundarás monasterios más allá del mar y serás un glorioso rector en

¹⁶ El texto latino usa la expresión “*candidatorum turmis*”. En este contexto, “*candidatorum*” puede recibir varios sentidos: puede referir a novicios a punto de tomar los votos para ser ordenados sacerdotes u obispos o, incluso, puede denotar un grupo de mártires. Por estas razones hemos optado por utilizar el término amplio de candidatos.

¹⁷ Este lema, “*viriliter age*”, es un estereotipo bíblico cuyo origen y fundamentos se encuentran en *Salmos* 26,14.

medio del pueblo”. El ángel predijo estas cosas y otras similares al beato varón, quien se regocijó durante toda la noche. Cuando llegó la mañana y el clero fue convocado, no resistiendo en nada a la visión y, por el contrario, obediente, dijo con suma caridad: “¡O padre santo, por la imposición de cuya mano fui elevado, aunque indigno! Una visión angélica me ha incitado a abandonar la tierra nativa y a dirigirme velozmente más allá de los mares y expresamente cruzar a las tierras armóricas del pueblo británico”. Escuchando esto, el beato arzobispo Dubricio no dudó en dejar ir al varón entre los britanos (...) ¹⁸ y sabiendo que él estaba rodeado por la fuerza divina y adornado con buenas costumbres, dijo con santidad: “¡Sé un hombre fuerte! ¡Pelea en la línea de combate! Allí te conduzcan las oraciones para el bien de Bretaña con gozo y con alegría”. Una vez recibida la bendición del padre Dubricio y del abad Iltuto y de todo el clero y del pueblo, se fue.

Y así pues, una vez concluido el oficio de la solemnidad pascual y preparada la nave y recibidos algunos hermanos, se dirigió con ellos al cercano mar de Severn y visitó su tierra materna y consagró una santa iglesia de allí y en esos lugares restituyó muchos enfermos a la salud. Luego instruyó a su madre y a otros parientes acerca de las palabras del Señor. Conducido por Dios, cruzó el mar por Austferry junto con sus compañeros ¹⁹.

Cuando pasaba a través de cierto lugar al que llaman Tricuriium ²⁰, observó allí que hombres bacantes adoraban un cierto ídolo

¹⁸ La frase que no hemos traducido reza “*eo quod linguae*” y es, con seguridad, un *locus desperatus* o pasaje corrupto. Rees también lo entiende así: “*Quaedam verba videntur omissa, aut corrupta*” (William REES, *The Liber Landavensis, Llyfr Teilo*, Llandoverly, The Welsh Manuscript Society, 1840, p. 20).

¹⁹ Evans considera “*Auferreum vel Austeium mare*”, es decir “*Austferry across the Severn Sea*” (Gwenogvryn EVANS y John RHYS, *The Book of Llan Dâv. Reproduced from the Gwysaney Manuscript*, Oxford, 1893, Index). Birch concuerda y agrega que es “*evidently a Greek compound, barbarously spelled; it should be amphirraean, i.e., circumfluent*” (Walter DE GRAY BIRCH, *Memorials of the See and Cathedral of Llandaff*, Neath, John E. Richards, 1912, p. 16, n. 2). Estas identificaciones son problemáticas. El cruce de Austferry, cerca de lo que actualmente es el puente del Severn, implica que Samsón cruzó primero el Severn por un paso no especificado, regresó por Austferry y luego lo encontramos en Cornwall, para lo cual tendría que haber vuelto a cruzar el Severn.

²⁰ Triggshire, Cornwall.

con un rito profano. Visto esto, san Samsón gimió y les aconsejó con oraciones y enseñanzas que abandonaran los ídolos enemigos del género humano y adoraran al único y verdadero Dios, que está en el cielo. A lo que el jefe de ellos, Guediano, respondió: “No conocemos al Dios del que predicas. En verdad, adoramos a estos dioses que adoraban nuestros padres”. Mientras estas cosas eran dichas, un cierto joven sentado a caballo y que se movía alrededor del ídolo, cayó a tierra y quedó muerto con el cuello roto. Mientras todos lloraban, les dijo san Samsón: “¡Miren! Podrán ver que vuestro simulacro no puede devolver la vida a este muerto. Si quisieran destruir vuestros ídolos y creer en mi Dios, invocando el nombre de Dios yo haré resucitar a vuestro muerto”. Una vez que ellos consintieron, san Samsón, delante de todos, devolvió el muerto a la vida con muchas plegarias. Atónitos ante estas cosas maravillosas e inauditas, los hombres, todos juntos, luego de destruir los ídolos fueron bautizados creyentes en Jesús, hijo de Dios. Es cierto que en esa misma provincia había una serpiente de maravilloso tamaño, que casi había borrado dos regiones con su aliento letal. Una vez que san Samsón descubrió esto, doliente de la miseria de los hombres, recibiendo al joven recientemente resucitado consigo y habiendo ido ya con él, el conde Guediano con el pueblo entero se dirigió a la cueva donde sabían que estaba escondiéndose la serpiente. Entonces, saliendo el sol al día siguiente, vieron la cueva donde se encontraba la serpiente: estaba más allá de cierto río y allí san Samsón despidió al conde con el pueblo. Él, con el joven recientemente despertado de la muerte, avanzó más allá del río hasta que llegó a la entrada de la cueva y ordenó al joven permanecer lejos. En verdad, munido él con el signo de la santa cruz, inmediatamente entró a la cueva y ató a la serpiente alrededor del cuello con la soga que él tenía atada la cintura. Arrastrándola fuera, la tiró de una gran altura; precipitándose en nombre del Señor, no viviría más. El joven regresó corriendo y anunció al conde Guediano y al pueblo de Dios las cosas que había visto. Y así todo el pueblo se regocijó ante esta gran visión y proclamaba abundantes alabanzas a Dios y a san Samsón desde lo profundo de su interior. San Samsón le recomendó que construyera un monasterio cerca de la cueva.

En verdad, mientras él yacía en la cueva, ayunando y orando, a través de sus oraciones consiguió que allí surgiera un curso de agua

que no cesa de fluir continuamente hasta hoy. Como el pueblo había terminado un monasterio, San Samsón se lo encargó a su padre Amón y con él instaló a su primo en el mismo. Él navegó hacia Bretaña con los suyos, conducido por Dios.

Cuando llegó a puerto y descendió de la nave, vio cerca del puerto una choza y en ella un cierto individuo gimiendo miserablemente y siempre mirando al mar. Samsón le dijo: “Hermano, ¿por qué gimes?” Le dijo él: “Tengo una esposa leprosa en esta residencia y una hija poseída, a las que el Señor prometió sanar para mí por alguien de más allá del mar que ha de venir a este puerto, a quien expectante espero aquí hace tres días”. Ciertamente, el beato Samsón, oyendo estas cosas y además entrando con él a su casa, arrodillado oró sobre ellas y las volvió a la salud. En esa misma propiedad encontró un lugar excelente en el que construyó un monasterio honorable que es llamado Dol hasta el día de hoy, donde hizo muchísimos milagros extraordinarios de virtud y también construyó muchos monasterios por las provincias.

Entonces, por esos días, el extranjero conde Cunomor, malvado e incauto, lideraba a todos los bretones²¹. Él había matado a Iona, el conde nativo de los bretones²² y llevó al hijo de éste, Iudualo²³, ante el rey Childeberto²⁴ y la reina²⁵ en cautividad para que fuera

²¹ Cunomorus (o Cunomor) gobernó partes de Cornwall y Bretaña durante el siglo VI, en el período de las migraciones bretonas. Es mencionado por Gregorio de Tours en su *Historia Francorum* como uno de los *comes* de Bretaña. Aparentemente, se convirtió en rey asesinando a su predecesor (Ionas) y casándose con su viuda. Con el paso del tiempo, la figura histórica de Cunomor degeneró en el *topos* literario del rey perverso. Se lo asocia también con Marc, rey de Cornwall, tío de Tristán y esposo de Iseo. Véase John T. KOCH (ed.), “Cunomor/Conomor”, en *Celtic Culture: A Historical Encyclopedia*, Santa Barbara - Denver - Oxford, ABC - Clio, 2005.

²² Ionas, padre de Iudualus. Príncipe de Dumnonia (Bretaña) en el siglo VI, fue asesinado por Cunomor.

²³ Iudualus, hijo de Ionas, fue criado en la corte merovingia hasta que pudo reclamar el cargo de su padre luego de derrotar a Cunomor. Murió c. 585.

²⁴ Childeberto I (c. 496-558), rey merovingio. A la muerte de su padre, Clovis I, en 511, el reino se dividió entre los cuatro hermanos, quedando Childeberto en posesión de París y Bretaña, entre otros territorios más de la actual Francia.

²⁵ La única esposa de Childeberto I que se conoce es Ultragotha quien, al contrario del modo en que se la describe en la *Vita Samsonis*, tenía, de hecho, fama de caritativa y piadosa. Así se alude a ella en la *Vida de Santa Balthild* (esposa de Clo-

custodiado. Una vez que escuchó esto, san Samsón se compadeció de las miserias de ellos y se encaminó rápidamente al rey Childeberto deseando rescatar a Iudualo de su cautiverio y liberar al pueblo del gobernante extranjero.

Cuando el beato Samsón llegó al palacio del rey, encontró allí a un cierto conde poseído al que ungió con óleo bendito en la cara y en el pecho y así lo liberó del diablo. Sin embargo, cuando el rey hubo escuchado estas cosas y que él había venido a suplicarle por Iudualo, cuando había comenzado el consejo con sus nobles recibió a san Samsón con el honor correspondiente y procuró un desayuno para todos. La reina, en verdad, como tenía encerrado a Iudualo en su cautiverio y no lo quería liberar, irritó a san Samsón –quien se sostuvo en su solicitud y se inquietó con las palabras insolentes– y con el fin de destruirlo preparó ella misma una copa mortífera. Cuando el rey y el obispo beato se sentaron a comer y todos los que allí estaban se regocijaban de su llegada, la reina –habiendo sido instigada por el diablo– mezcló veneno con vino en el vaso y le ofreció de beber al beato Samsón a través de su sirviente. Entonces el inspirado por Dios, sin dudarle, impuso la señal de la cruz al vaso: partió el vaso en cuatro partes y vertiéndose el veneno sobre la mano del que lo tenía, viéndolo todos se disolvió hasta los huesos, la piel y la carne. Entonces el beato Samsón dijo: “No es conveniente beber de esa copa”. Perturbado entonces el rey y admirados todos, el beato Samsón bendijo la mano del lastimado y lo repuso por completo. Después comieron.

El beato Samsón, con el permiso del rey, se apresuró al lugar donde Iudualo estaba confinado. La reina le entregó a él un caballo furibundo para que lo matara, al cual el elegido pronto le hizo la señal de la cruz y subió a su silla. Y así el caballo marchó tranquilo como si el Rey del cielo lo hubiera domado gracias a su soldado. Entonces también envió contra él un león feroz –endurecido en su corazón– con guardias para que lo atacara. Pero la diestra de Dios protegió al elegido y el león, como si hubiera sido pinchado por una pica, se dio a la fuga. El beato Samsón, mirando en dirección a él,

vis II, s. VII). Véase Lynda COON, *Sacred Fictions. Holy Women and Hagiography in Late Antiquity*, Filadelfia, Pennsylvania University Press, 1997, donde se la menciona poco pero siempre dentro del conjunto de reinas santas (especialmente pp. 138-139).

dijo: “Te ordeno en nombre de Jesucristo que no lastimes a nadie más, sino que velozmente te mueras”. Inmediatamente él, dando un salto precipitado, espiró. Viendo el rey tantas cosas maravillosas en el santo de Dios, le entregó a Iudualo atado con cadenas. También la reina con sus secuaces, postrada a sus pies, pidió perdón al santo. Una vez que hubieron realizado esto, todos se reunieron por la gracia de Dios y se alegraron mucho.

El rey le dijo al beato Samsón: “Hay una serpiente en esta provincia que por todos lados daña gravemente a los habitantes con su pestilencia y, como vemos que tu resplandeces por tus poderes, te rogamos que te dignes liberarnos de ella”. Le dijo san Samsón: “Encuentren a alguien que me guíe en el viaje y la expulsaré de vuestras tierras con el poder de Dios”. Entonces, una vez hallado un guía, habiendo llamado a dos hermanos con él y dejando a los otros con Iudualo en el palacio, tomó el camino súbitamente, siempre con confianza y alegría en el Señor. Cuando llegó a la cueva donde estaba la serpiente y rogó allí al Señor de rodillas, tomó a la serpiente por el cuello y la arrastró más allá del río que se llama Sena y allí le ordenó nadar y permanecer bajo una cierta piedra; un poco después, la sumergió en el mar con sólo una palabra. En ese mismo lugar construyó un monasterio y en él instaló a hermanos que servirían a Cristo.

Finalmente, el rey Childeberto amó profundamente al beato Samsón por sus tan grandes poderes y, luego de desinteresadamente concederle muchos regalos, a saber, en oro y plata, en vasijas preciosas, en propiedades y en muchas posesiones, se encomendó a sus oraciones.

Así pues, luego de que Iudualo recibiera Lesia y Angia²⁶, fue allí y reunió un ejército y con él volvió a Bretaña. De este modo, el beato Samsón, una vez hecho ayuno y orado y también luego de que Iudualo hubiera combatido con su ejército contra Cunomoro, éste venció al enemigo con un golpe gracias a las oraciones del santo y de allí en adelante tuvieron, él mismo y los descendientes de su estirpe, el dominio sobre Bretaña. Pronto Iudualo, recibido alegremente por los suyos y elegido como duque de toda Bretaña, se entregó a sí mismo

²⁶ Jersey y Guernesey, respectivamente.

y todo lo que pertenecía a él al beato Samsón y se encomendó a sus plegarias con devoción. El duque dio gracias al Redentor. El pueblo, encomendado a tan gran pastor, exulta de allí el principado de toda Bretaña que, como puede verse, permanece con justicia junto a Dol hasta el día de hoy, pues el Señor hará para él tantas cosas virtuosas de uno y otro lado del mar y, sin embargo, cuanto iluminó con enseñanzas no abarcó con la elocuencia de ningún escritor o doctor.

Y así, pues, satisfecho por una vida plena, adornado con poderes, afectado por una agría enfermedad, rodeado por el clero en el monasterio de Dol, devolvió el cuerpo a la tierra y el alma al cielo. El clero sepultó el cuerpo santo con unguento y, una vez escuchado esto, un ejército del cielo condujo el alma hacia Cristo con himnos y alabanzas. Tenemos cerca de nosotros signo de su beatitud en estos milagros que, por cierto, cada día hace Dios por él para alabanza y gloria de su nombre. Él, con Dios Padre y el Espíritu Santo, vive y reina Dios por los siglos de los siglos infinitamente. Amén. Fin, amén.